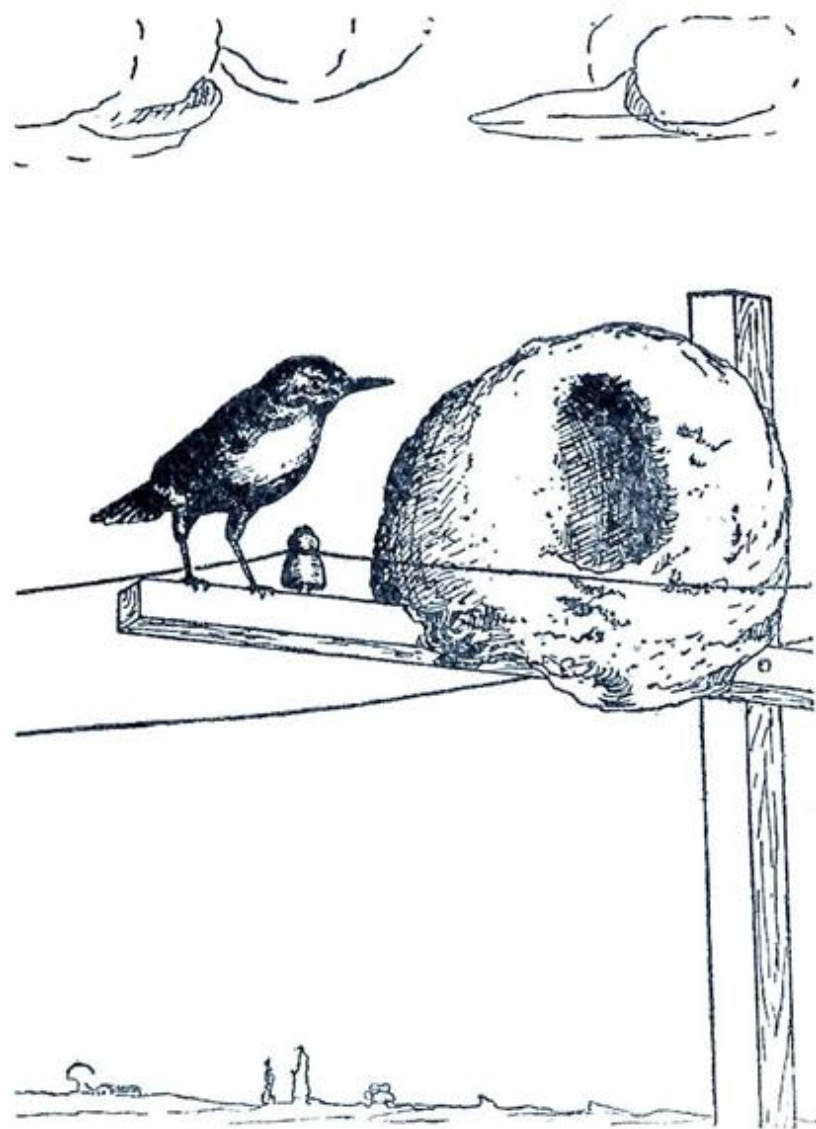


MARCELINO M. ROMÁN

# PÁJAROS DE NUESTRA TIERRA



EDITADO POR "COMARCA"

PARANA

1944



**"Pájaros de Nuestra Tierra"**



MARCELINO M. ROMÁN

# PÁJAROS DE NUESTRA TIERRA

EDITADO POR "COMARCA"

PARANA

1944



# INDICE

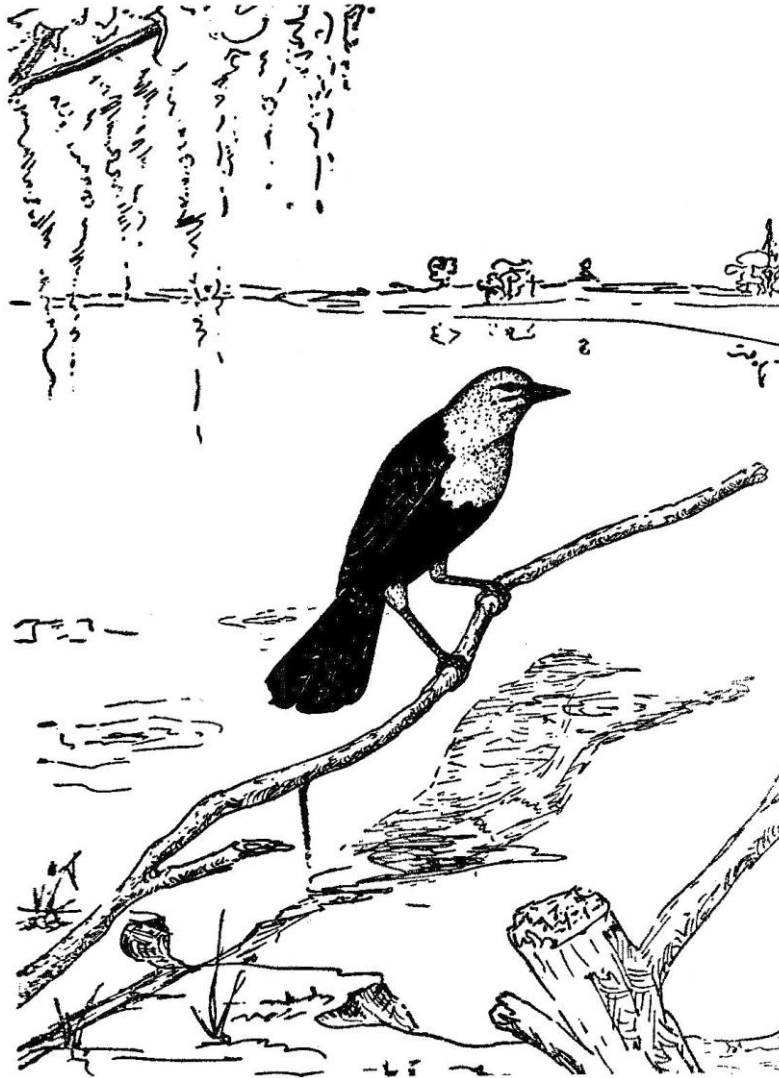
---

|                         | Pág. |
|-------------------------|------|
| EL JUAN-SOLDADO.....    | 9    |
| LA TACUARITA.....       | 13   |
| LA BRASITA.....         | 17   |
| EL JILGUERO.....        | 21   |
| EL PICAFLOR.....        | 25   |
| LA PIPIA.....           | 29   |
| EL NARANJERO.....       | 33   |
| EL CACHILO.....         | 37   |
| EL ZONCITO.....         | 41   |
| EL GORRION.....         | 45   |
| EL MORAJU.....          | 49   |
| EL PECHO-COLORADO.....  | 53   |
| EL JUAN-CHIBIRO.....    | 57   |
| EL MARTIN PESCADOR..... | 61   |
| EL GALLITO DE AGUA..... | 65   |
| LA GALLARETA.....       | 69   |
| EL MACÁ.....            | 73   |
| EL BIGUÁ.....           | 77   |
| EL CARAU.....           | 81   |
| EL CHAJA.....           | 85   |
| EL DORMILON.....        | 89   |
| EL TERO.....            | 93   |
| EL CARPINTERO.....      | 97   |
| EL ARAÑERO.....         | 101  |
| EL PITANGUÁ.....        | 105  |
| EL PIRINCHO.....        | 109  |
| EL CHIMANGO.....        | 113  |
| LA LECHUZA.....         | 117  |
| EL CHORORO.....         | 121  |
| EL CHORLITO.....        | 125  |
| EL ZORZAL.....          | 129  |
| EL BOYERO.....          | 133  |
| EL CARDENAL.....        | 137  |
| LA CALANDRIA.....       | 141  |
| LA PERDIZ.....          | 144  |
| LA PALOMA.....          | 149  |
| LA TIJERETA.....        | 153  |
| EL CASEROTE.....        | 157  |
| EL CASERO.....          | 161  |
| LA GOLONDRINA.....      | 165  |





## EL JUAN-SOLDADO



El **Juan-soldado** es uno de los pájaros de vistoso plumaje. Tiene la cabeza, el cuello y parte del pecho de un rojo vivo y el resto del cuerpo de un negro intenso, con un relámpago rojo en los muslos. Habita en los pajonales y se le encuentra en pequeños grupos. Nombre técnico: **Amblyramphus olose-riceus**.



## El Juan Soldado

Juan-soldado, libre y lírico,  
federal del tiempo nuevo,  
dulce pájaro-bandera  
flameando en aire de sueño.  
Paisaje de soledad  
que ya desarruga el ceño.  
Oscura tierra de surcos  
en alborada de fuego.  
Lo albergan los pajonales,  
lo cobija el vasto cielo;  
bondad del agua vecina  
le alcanza su hálito fresco;

en armoniosa familia  
cumple amorosos anhelos  
y la dicha de los libres  
goza en el canto y el vuelo.  
Es de verlo en ocasiones  
deshojándose en el viento,  
cuando el vuelo y la canción  
desenrolla al mismo tiempo,  
desplegando su dulzura  
en lo alto del día espléndido.  
Ya el fervor del corazón  
en su cabeza está ardiendo.  
En la flor del pajonal  
pone su signo de incendio.  
Llamas que del cielo bajan  
lo quemaron hasta el cuello  
y una noche de relámpagos  
abierta cayó en su cuerpo.

## LA TACUARITA



La **tacuarita** es un pajarito movedizo, que anida en los huecos de los árboles viejos o de los postes de alumbrado. Pone cuatro huevitos de un alegre color rosado con pintas. Asimismo se le llama **ratona**, debido a su color arratonado y quizás también por el modo que tiene de deslizarse. Nombre técnico: **Throglo-dytes musculus bonariae**. Hay otra especie: la tacuarita azul (**Polioptila dumicola dumicola**).



## **L a T a c u a r i t a**

La mañana por el campo  
va rebalsando de sol,  
y la tacuarita se alza  
con la mañana en la voz.  
Alegría de la tierra,  
melodioso corazón;  
el paisaje se le rinde,  
retratado en su canción.  
Su canto es un agasajo  
a la vida y al amor.  
Apenitas tiene cuerpo;  
se le fue en trino y fervor.

Alma que ya se desalma  
en purísima emoción  
por lo alegre y lo florido,  
por lo lindo y lo mejor.  
Tiene en el hueco de un poste  
su nido, que es un primor;  
sus huevitos parecidos  
a su canto en el color,  
viejito pero cuidado  
su traje color ratón.  
Por sobre los alambrados,  
pájaro gaucho y cantor,  
volando a vuelos cortitos,  
cantando con voz mayor.  
Su cuerpo tan chiquitito,  
su canto tan sobrador  
como si toda la vida  
le corriera por la voz.



## LA BRASITA



La **brasita** es conocida también, en algunas provincias, con los nombres de **fueguero**, **bolita de fuego** (que se refiere a su color) y **churrinche** (nombre onomatopéyico). En corrientes se le llama hijo del sol o solcito. En guaraní **guirá tatá** (pájaro de fuego). Nombre técnico: **Pirocephalus rubinus rubinus**.



## **L a B r a s i t a**

Brasita, rosa del aire,  
flecha de la madrugada,  
compañera de lucero,  
anunciadora del alba.  
Viene cortando lo gris  
y su alegría desgrana  
por el cielo en el milagro  
habitual de su garganta.  
Un lampo de aurora luce  
en su pecho, viva grana,  
y en su trino alborozado  
la claridad se adelanta.

A su canto se enredaron  
hálitos del campo en calma,  
el suspiro del rocío  
y la música del agua.  
Una emoción jubilosa  
cruza el campo cuando canta  
y los pastos se despiertan  
para ponerse a escucharla.  
Dichoso la mima el árbol  
donde anida enamorada  
y la brisa tiene un gesto  
maternal para mimarla.  
Gota de sangre solar  
hecha pimpollo con alas,  
brote del aire travieso,  
pétalo de la alborada,  
brasita, lirio de fuego,  
clavel de la luz temprana.

## EL JILGUERO



Este pajarito, que abunda en algunas zonas, está clasificado con el nombre de ***Sicalis flaveola pelzelni***. Anda generalmente en bandadas y, como además de los insectos le gustan los granos, visita los trigales, arrozales y sembrados de alpiste.



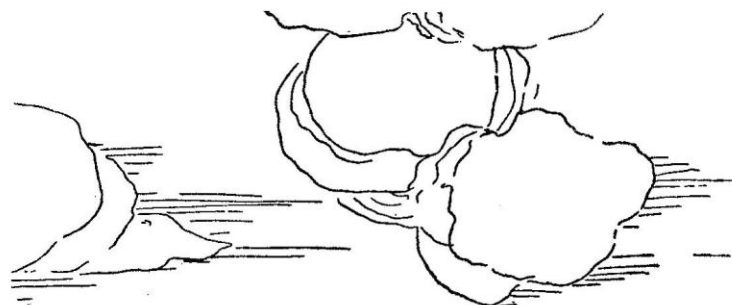
## El Jilguero

He visto cruzar la tarde  
en vuelo bajo al jilguero  
en bandadas melodiosas;  
mientras - celeste tropero -  
a silbidos y pechazos  
repunta nubes el viento  
y amontona soledades  
sobre el vasto campo quieto.  
Briznas de cielo en el pico,  
briznas de sol en el pecho,  
sombra de nube en las alas,  
aire gracioso en el vuelo;

el trino, música tierna  
donde se acuna el silencio,  
y hebras de amor en su nido  
cuando llega el dulce tiempo.  
Entre qué débiles cañas  
qué nidito tan pequeño!:  
sutil trama primorosa  
entre el milagro y el sueño,  
como si la misma brisa  
lo sostuviera en sus dedos.  
Y cuando ya los trigales  
aprontan su oro moreno,  
los pichones creciditos  
ensayan tocar el cielo.  
Y se agrandan las bandadas  
y, en los días de sosiego,  
todo el paisaje se endulza  
con música de jilgueros.



## EL PICAFLOR



Hay en toda América unas seiscientas especies de **picaflores** o **pájaros moscas**. En lenguaje técnico se les ha llamado **Topaza** (topacio), **Chrysolampis** (brillo de oro), etc. Se alimentan de néctar de las flores que succionan con la lengua y de pequeños insectos. Hacen su nido en alguna ramita y a veces sobre la punta de una hoja, empleando fibras, musgos y telarañas. En la colección ornitológica del Museo de Entre Ríos figuran el picaflor bronceado (**Hylocharis chrysura**), el picaflor verde (**Chlorostilbon aureoventris aureoventris**) y el picaflor azulado (**Helimaster furcifer**).



## El Picaflor

Picaflor, pájaro mosca,  
picamirto, colibrí,  
rondaflor, pájaro abeja,  
tominejo, guanumbí,  
zumbador, kenti, tumiño,  
sunsún, rundún, mainumbí.

En juego de tornasoles  
juega el lujoso matiz.

Si él eligió esos colores  
se ve que supo elegir,  
vistosa seda flamante,  
verdiazul, rojirrubí.

Las flores se secretean  
cuando lo miran venir.  
Vestido con esas galas  
quien se puede resistir!  
Con gracioso atrevimiento  
estira el pico sutil.  
Al canto no lo precisa  
su modo de seducir.  
Sagaz buscador de néctares,  
pequeña vida feliz,  
va volando volandero  
por la rosa y el jazmín.  
Chispa de estrella graciosa  
irisando el aire gris.  
Estela de rumor tierno  
va dejando tras de sí.  
Desprendido del paisaje,  
diminuto y varonil,  
luce su oficio de pájaro  
tan entregado a vivir.

## LA PIPIA



La voz **pipia** con que se designa a este pajarito en algunas zonas, es onomatopéyica. También se lo denomina **chotoy** o **pife**. Anida a baja altura, en árboles pequeños, arbustos, zarzales, etc. Sus huevitos son blancos. Nombre técnico: **Certiaxis cinnamomea russeola**.



## **L a P i p i a**

Pipia, florcita del llano,  
brote del campo tranquilo,  
dulce brizna del paisaje,  
suave y manso pajarito.  
Su lujo de todo el año  
es un manto desteñado,  
color de las ramas secas  
con que fabrica su nido.  
Y qué nido tan grandote  
para pájaro tan chico!  
(Tendrá que tenerse fe  
para hacer ese prodigio).

Lo construye a poca altura  
en matorrales propicios,  
entre arbustos enredados  
o en cicutaes tupidos.  
Construcción de las mejores,  
sin salir de lo sencillo,  
con galería cerrada  
y un salón de lo más lindo.  
Su canto no es maravilla,  
mas tiene calor y brío.  
En el corazón del día  
llamea su canto altivo.  
Se entrega con alma y vida  
a cantar, como en delirio,  
y en mañanitas y siestas  
vuelca su agreste lirismo.  
Toda la fe con que vive  
está patente en el trino.



## EL NARANJERO



El **naranjero** o **siete colores** recibe el nombre técnico de **Traupis bonariensis bonariensis**. También es conocido con los nombres de **virreina**, **festé**, **brevero**, **santa lucía** y otros, aunque los más populares – al menos en la región del litoral y provincia de Buenos Aires – son los anotados en el primer término.



## El Naranjero

Siete colores lo nombran,  
siete colores dispuestos  
para el vistoso vestir  
de todo color su cuerpo.  
Tiene el pecho anaranjado,  
tiene el vientre amarillento,  
la cabecita celeste,  
en el dorso un manchón negro,  
y manchas claras y oscuras  
hacen su traje completo.  
Siete colores le llaman  
y le llaman naranjero.

Muestra su gracia de pájaro  
cortado solo en el viento  
o cerca de su pareja  
que se viste de azul viejo.  
Cuando ya se está cansando  
de alimentarse de insectos  
y las naranjas alumbran  
con el color de su pecho,  
elige la mejor fruta  
y la come por dentro.  
Solita queda la cáscara  
y al gajo alivia de peso.  
A los naranjos cargados  
llega, precioso y travieso;  
deja oír su voz apenas  
y, volando en el sol pleno,  
resalta en la luz radiante  
como joyita del cielo.

## EL CACHILO



En Entre Ríos y Corrientes se llama **cachilo** a la especie que en ornitología se denomina **Zonotrichia capensis argentina**. Nombres vulgares en otras regiones: **chingolo**, **chingol**, **chuschin**, etc. Pone cuatro huevos, de color azulado con manchitas pardas.



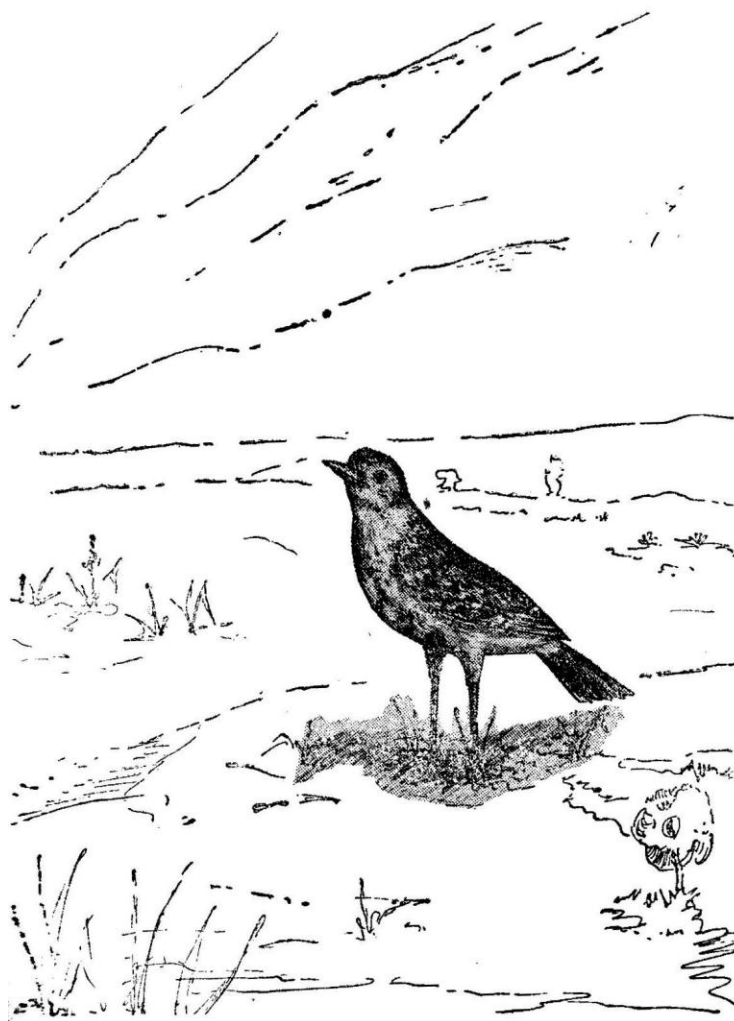
## El Cachilo

La soledad campesina  
se decora con su gracia.  
Por los patios suele andar  
picando y salta que salta;  
como jugando se allega  
al mortero a buscar granzas;  
vueltea por los corrales  
o al campo libre se larga.  
Su nido de paja y cerda  
oculta bajo una mata.  
El llano limpio le gusta  
para vivir a sus anchas,

pero en el monte lo mismo  
su alegría desparrama  
y a los parques ciudadanos  
hace también sus entradas.  
Cantando se desempeña,  
aunque no es cantor de fama.  
Chuí-chío-chío-chir... ese canto  
encendido en la mañana,  
acendra agrestes sabores,  
zumos dormidos levanta,  
quema pétalos de cielo  
y virutas perfumadas.  
Cuando en el hondo crepúsculo  
de pronto el cachilo canta,  
dicen que el viento sur viene  
cantando en esa garganta.  
La campiña por su canto  
circula suaves fragancias  
y suben profundos juegos  
de la soledad callada.



## EL ZONCITO



El **zoncito** o **sonsito** – como decimos y debiéramos escribir los argentinos – debe ese nombre a su mansedumbre. también en algunas provincias es llamado **cachila**, **cachirla**, etc. Construye su nido en el suelo, prolijamente, disimulándolo bajo alguna mata. Sus huevos son de color grisáceo con salpicaduras. Nombre técnico: **Anthus correndera correndera**.

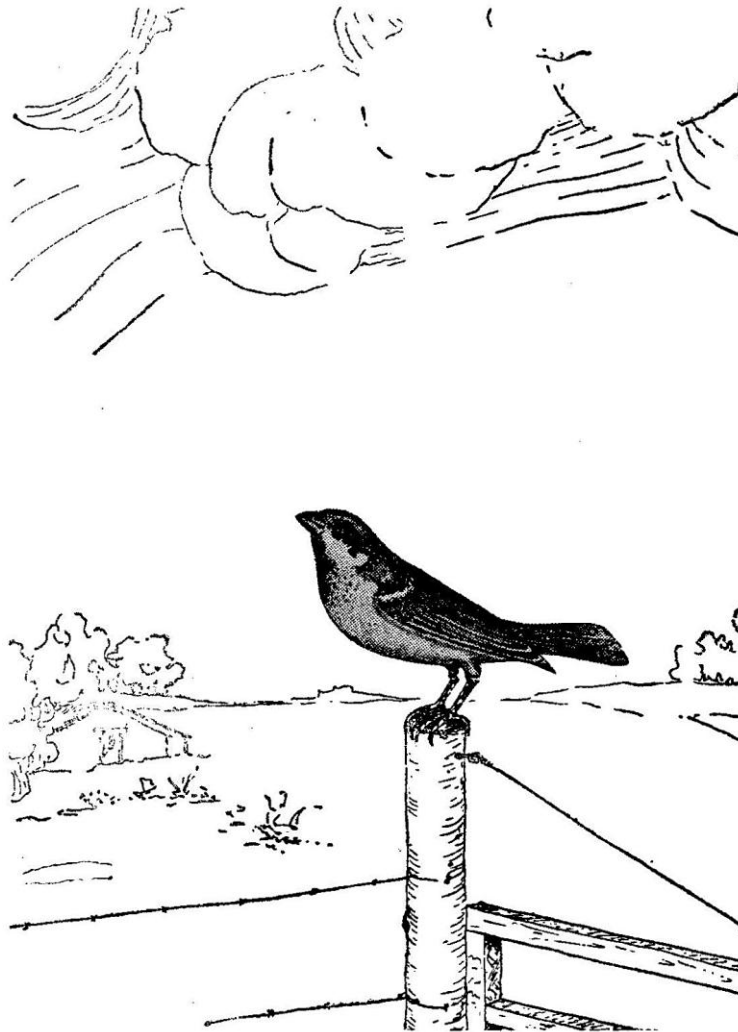


## El Zoncito

Así lo llaman: zoncito,  
por manso y por inocente.  
Al bueno le dicen zonzó:  
así ocurre muchas veces.  
Vive su vida de gaucho  
contento con lo que tiene,  
sin alardes y sin miedo,  
al rigor de la intemperie.  
Campo y cielo y libertad;  
eso es todo lo que quiere.  
La loma o el plan del bajo  
para anidar se le ofrecen.

Construye su dicha humilde  
donde la dicha lo encuentre,  
entre gramillales altos  
o allí donde el cardo crece,  
lo mismo en campo pelado  
donde la oveja hinca el diente.  
Viste un gris entreverado  
que a su modestia conviene,  
y el color de sus huevitos  
al plumaje se parece.  
A veces allá en lo alto  
el blando vuelo suspende  
y deslíe su cantito  
entre quejoso y alegre.  
Tal vez recuerda su historia  
y en su canto la refiere.  
Voz de modestia y ternura  
brindando esencias campestres,  
como una flor de verbena  
que perfuma humildemente.

## EL GORRION



La especie que abunda en la Argentina es el **gorrión común** (*Passer domesticus domesticus*). Pone generalmente cuatro huevos, de color grisáceo con pintas. Fue introducido al país por Sarmiento y se ha reproducido extraordinariamente.



## El Gorrion

El gorrión llegó hace mucho  
desde muy lejanas tierras  
y halló en esta tierra gaucha  
para siempre su querencia.  
Se hizo tan de estos lugares,  
tan familiar su presencia,  
que ya en el paisaje nuestro  
tiene raíces eternas.  
Se lo pasa cuchicheando  
o cantando a su manera,  
movedizo y muy orondo  
con su humilde vestimenta.

Le gustan para anidar  
las viejas casas de tejas,  
los huecos de los andamios  
y los pozos, las taperas,  
los aleros apropiados  
y también las alamedas.

Insectos y gusanitos  
para alimentarse encuentra,  
o confiado y desenvuelto  
llega seguido a las huertas  
sin preguntar por el dueño  
a buscar verdura fresca.

No hay mal tiempo que lo achique  
ni crisis que le haga mella.

Su alegría conversada  
va por patios y azoteas,  
escribiendo en el paisaje  
su optimismo a toda prueba.



## EL MORAJU



El morajú de Entre Ríos (**Molothrus bonariensis bonariensis**), es conocido en otras partes por **rene-grido**. En la provincia de Buenos Aires se le llama **tordo**, pero es conveniente no confundirlo con éste, si bien los tordos cantores (a los que se refiere Lugones en una de sus poesías de “El libro de los paisajes”) pertenecen al mismo género **Molothrus**. Desova en nido ajeno, generalmente de calandria, de tijereta, pecho-colorado o cachilo.

## **E l M o r a j ú**

Con tanto insecto como hay  
el sustento no le falta  
y a ningún tiempo le teme  
con su cota empavonada.  
Volando como a empujones  
vuela en lustrosa bandada.  
Lustrando el aire tranquilo  
mueve su mancha morada.  
Desde el lomo de un matungo  
o cuando el vuelo levanta,  
un silbidito chirriante  
retuerce en la brisa mansa.

Sin mucha averiguación,  
pero sí con mucha audacia,  
se introduce en nido extraño  
como quien entra en su casa.  
Seguro que no será  
por hacer una gauchada  
que con sus huevos pintados  
aumenta ajenas nidadas:  
le gusta que nazcan hijos,  
pero nunca les da nada.  
A veces la tijereta  
carpiendo el aire lo saca  
o al verlo tan abusivo  
se le enoja la calandria.  
Dejando correr la bola  
con su modito y sus mañas,  
vive su vida andariega  
y todo pago le agrada.

## EL PECHO - COLORADO



El **pecho-rojo** o más comúnmente **pecho-colorado**, busca los pastizales o alfalfares, triguales, linares, etc. Anida en el suelo. Nombre técnico: *Leisteis militaris superciliaris*. Hay otras especies.



## **E l P e c h o – C o l o r a d o**

Cerca de su compañera  
que vista pardo plumaje  
anda el pecho-colorado  
destilando miel del aire,  
sobre pastizales altos  
y sobre altos alfalfares.  
Su capa de sombre prieta  
sabe llevar con donaire  
y volcada sobre el pecho  
una amapola radiante.  
Escondido entre los pastos  
busca con qué alimentarse

y de pronto se levanta  
brotando de cualquier parte.  
En acrobático juego  
se divierte como él sabe  
y cantando se descuelga  
como por cuerdas del aire.  
Luego en breve vuelo bajo  
termina por asentarse  
y su canción de alegría  
finaliza en lenta frase,  
como si a su compañera  
le enviara un tierno mensaje.  
Pareja que bien se ayuda  
como es preciso ayudarse,  
resguardado entre las matas  
hace su nido con arte.  
Pajarito divertido,  
pecho-rojo, flor llameante,  
voz de la tierra florida  
y animador del paisaje.

## EL JUAN-CHIBIRO



El **juan-chibiro**, o **juan-chibío**, (o **juan-chiviro** según aparece en algunos textos) debe su nombre a su canto. También se le llama, en algunas provincias argentinas, **pipitela**, **pepitero**, etc. Nombre técnico: ***Saltator aurantirostris aurantirostris***.





## **E l J u a n – C h i b i r o**

Sencillo pero vistoso  
se presenta el juan chibiro:  
plumaje pardo en el lomo,  
vientre marrón desteñado;  
largas chuletas oscuras  
llegan al pecho amarillo,  
y remata su figura  
un casquete renegrido.  
Inspecciona la arboleda  
donde fabrica su nido ;  
leve aroma en el paisaje  
son los pétalos del trino.

De árbol en árbol repite  
su nombre tan conocido;  
lo dice desde los álamos  
y desde los eucaliptos  
y lo pregona en el vuelo:

**Juan Chibiro, Juan Chibiro.**

Ingenua música urgida,  
delgado resorte rítmico,  
fino rulo de alegría,  
salta al aire su silbido.  
En cada árbol que visita  
sólo se para un ratito  
y sigue su itinerario  
después de hacerle un cumplido.  
Bebe los jugos del día  
mientras pule su estribillo.  
Y siempre agrada escuchar  
esa voz, que es voz de amigo  
llena de emoción sencilla:  
**Juan Chibiro, Juan Chibiro.**

## EL MARTÍN PESCADOR



En la Argentina existen tres especies de ésta alcedínida – de distintos tamaños – y las tres se encuentran en Entre Ríos. El **martín pescador** mediano es el ***Chloroceryle amazona***. Hay diferencias en la coloración del plumaje entre uno y otro sexo, siendo el de la hembra menos vistoso.



## **E l M a r t í n P e s c a d o r**

Retacón, pura cabeza,  
con esa facha parece  
tras de feo, medio zonzo ;  
mas de zonzo nada tiene.  
Tiene el pico agudo y recio,  
blanca gola y blanco vientre,  
el pecho marrón rojizo,  
lomo verdoso luciente.  
Ríos y arroyos recorre  
y entre árboles se detiene.  
Cuando de anidar se trata  
la barranca lo guarece,

donde hace a su modo un túnel  
sin ningún inconveniente.

El oficio de la pesca  
lo alimenta y lo divierte.

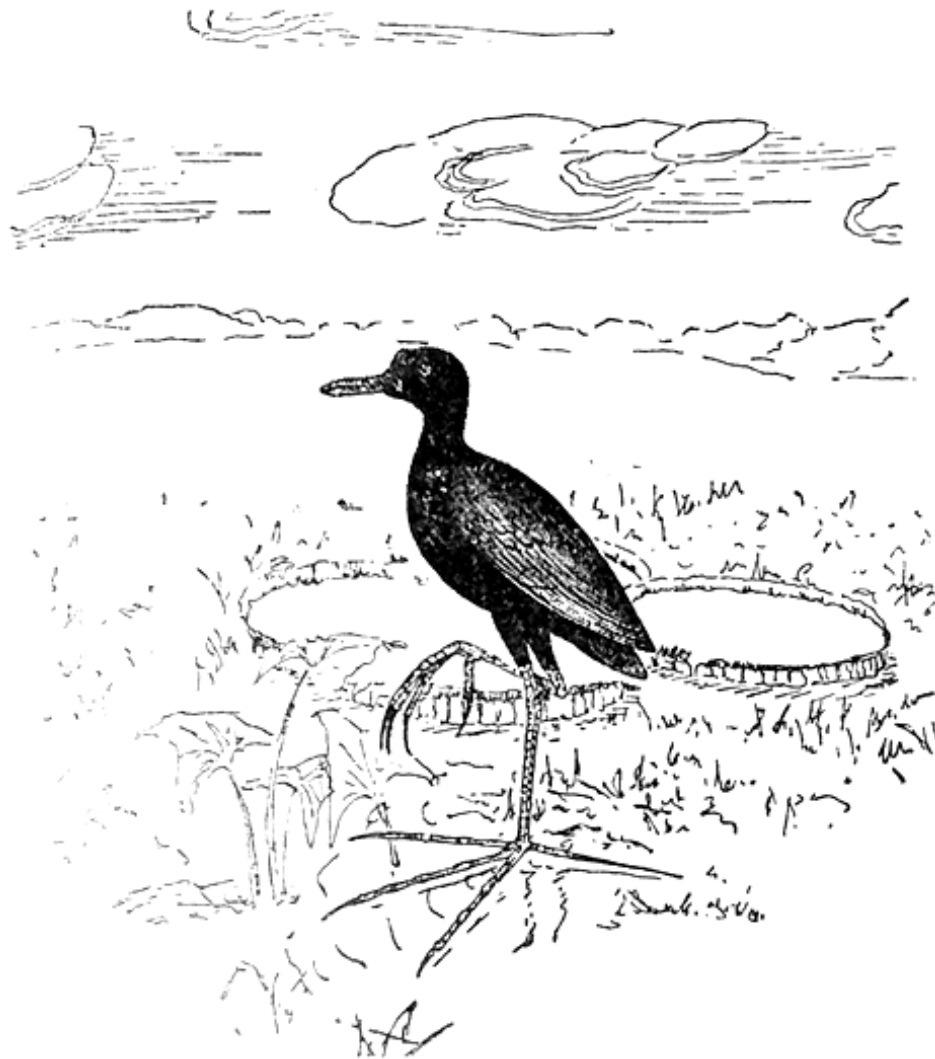
Aunque es de los que se mojan  
la vez que pescando quieren,  
tiene viveza y recursos :  
sale con la suya siempre.

Sujeta el vuelo en un punto  
sobre la lenta corriente,  
mientras hunde la mirada  
descubridora de peces.

De pronto como flechazo  
en el agua se sumerge  
-Fijo el ojo, listo el pico-  
y, como el tino no pierde,  
con un blanco pecesito  
al instante reaparece.

Con lo lindo de sus días  
de tanto en tanto se yergue  
y en su canto de matraca  
toda su alegría enciende.

## EL GALLITO DE AGUA



El **gallito de agua** es una ave vistosa, que habita en las costas de los ríos, bañados y lagunas. Anida entre las plantas acuáticas y también en tierra firme. Nombre técnico: **Jacana spinosa jacana**.



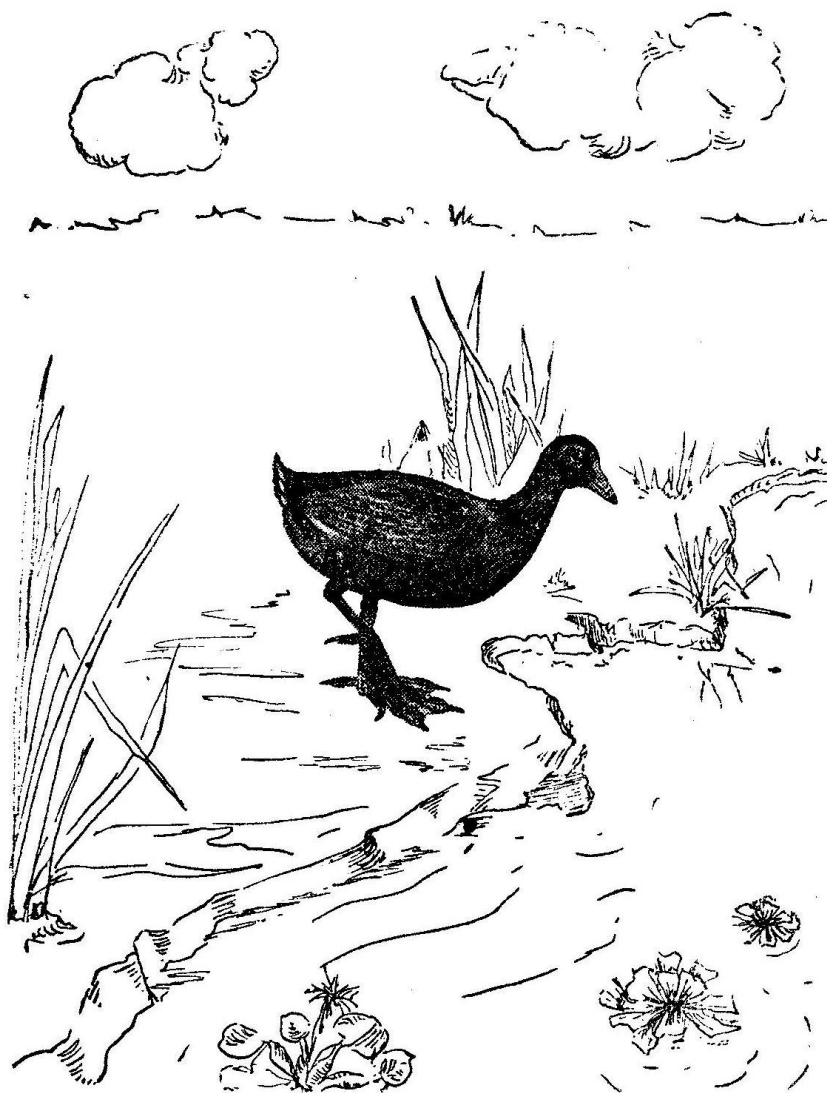


## El Gallito de Agua

Por islas y por bañados,  
siempre en aire de domingo,  
enlujado y pavoneándose  
con ese traje tan lindo.  
Negro pecho, negro vientre,  
lomo marrón colorincho  
y asomadas plumas blancas  
con festón de verde vivo.  
¡Quién lo ve tan sí señor,  
tan orondo, tan gauchito,  
con esa pinta de bravo,  
con ese andar tan altivo!

Su pequeña cresta roja  
dice que es todo un gallito.  
A la gente la recibe  
con un rosario de gritos;  
busca presto un escondite  
o se alza en ágil volido.  
En el sol se le ve el vuelo  
medio verde y amarillo.  
Entre las plantas acuáticas  
sin gran esmero hace el nido  
y el agua explora y pasea  
pero siempre en lo playito;  
para pisar camalotes  
tiene los dedos larguísimos.  
En paisajes de verdores,  
de agua, de sol, de aire limpio,  
criatura alegre y libre  
cumple su claro destino.

## LA GALLARETA



Ave acuática, de plumaje oscuro, que se encuentra en todo Entre Ríos, como asimismo en el resto de la Argentina. Las especies más conocidas son la **Fulica amarillata** y la **Fulica leicptera**. Existe una tercera especie: la **Fulica rufifrons**.



## La Gallareta

Le dan sus negros vestidos  
apariencia de viudez;  
sayas donde ya se nota  
la marca de la vejez.  
En algún retiro isleño  
los días deja correr;  
se goza por las canales  
que engalana el irupé;  
bañados, costas de ríos  
se brindan a su placer;  
pajonales y juncales  
le ofrecen su placidez;

y haciendo la diligencia  
siempre encuentra qué comer.  
Tiene dedos para el nado  
y sabe remar muy bien;  
vuela cuando le conviene  
y a nadar baja otra vez.  
Para anidar junto al agua  
se da su maña también.  
Como de adorno en el nido  
sus huevos da gusto ver,  
de un amarillo grisáceo  
con vetas de rosicler.  
En amorosa pareja  
pasea de parabién  
por los parajes queridos  
en que plantó su querer.  
Y mientras en paz transcurre  
su vida de sencillez,  
del cogollo de los días  
saca fraganciosa miel.

## EL MACÁ



Hay en la Argentina varias especies de **macá** o **zambullidor**. El **macacito** común se halla en casi todo el territorio argentino. Nombre técnico: **Colymbus rolland chilensis**. En algunas rregiones se encuentra también, en crecido número, una especie de **macá** de tamaño grande, el **Aechmophorus major**.



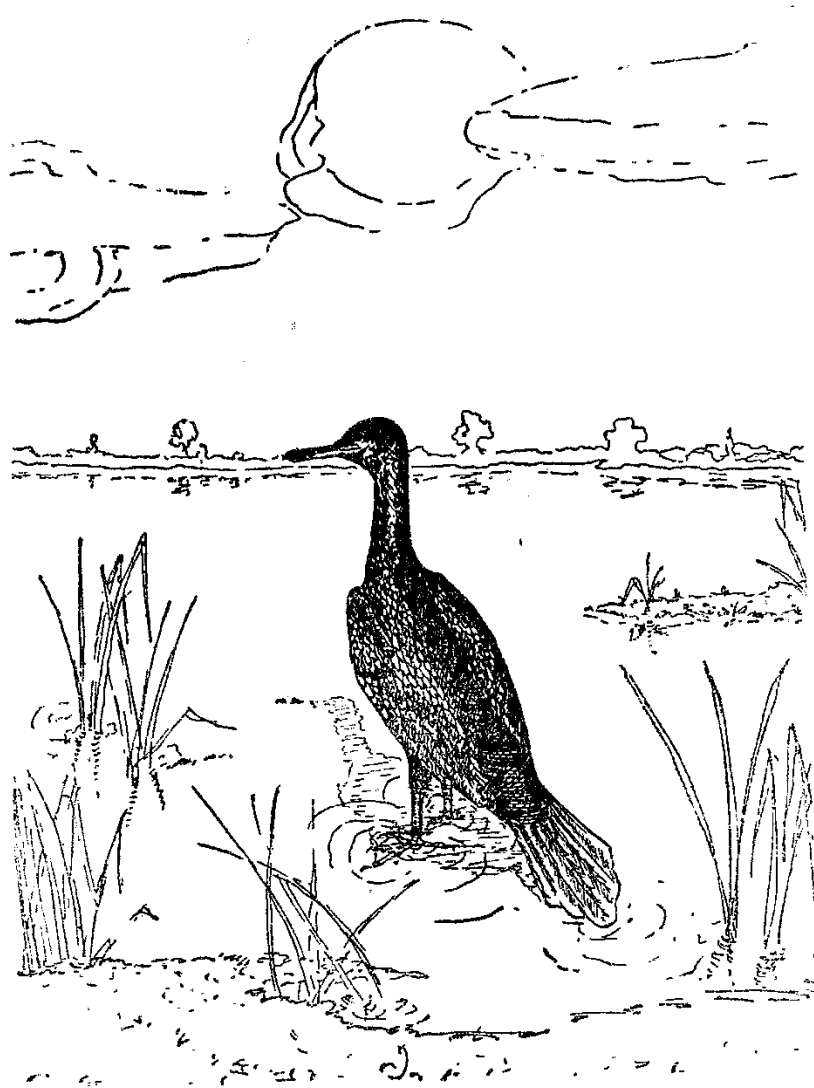


## **E l M a c á**

Macá, júbilo del agua,  
que para el agua nació,  
nadador como ninguno,  
vivaz y zambullidor,  
de río, estero y laguna  
regalo y animación.  
Tierra de los guaraníes  
sonoro nombre le dio  
y hasta en las Islas Malvinas  
con prestigio lo llevó.  
Hace a flor de agua su nido  
con redondear un montón

de juncos y plantas muertas  
que poco a poco juntó,  
entre totorales altos  
y espesa vegetación.  
Su tosco nido asegura  
con el cuidado mayor,  
y a sus pichones defiende  
con su desvelado amor.  
Sabe arreglarse el plumaje,  
elegante y coquetón,  
y a fuerza de zambullidas  
gana su alimentación.  
No pasea por lo firme  
ni tiene al vuelo afición.  
En el agua están su gloria,  
su vida y su diversión,  
y en el agua quieta duerme  
como corcho boyador.  
Macá, pariente del agua  
y del peje nadador,  
sonrisa de los esteros,  
maestro del zambullón.

## EL BIGUÁ



Hay varias especies de **biguá** (del guaraní **mbiguá**). La más común de estas aves es la especie **Phalacrocorax olivaceus olivaceus**. También es conocido en Entre Ríos el **biguá víbora** (**Anhinga anhinga**) que difiere de aquel en el color y debe su nombre a las características de su cuello.

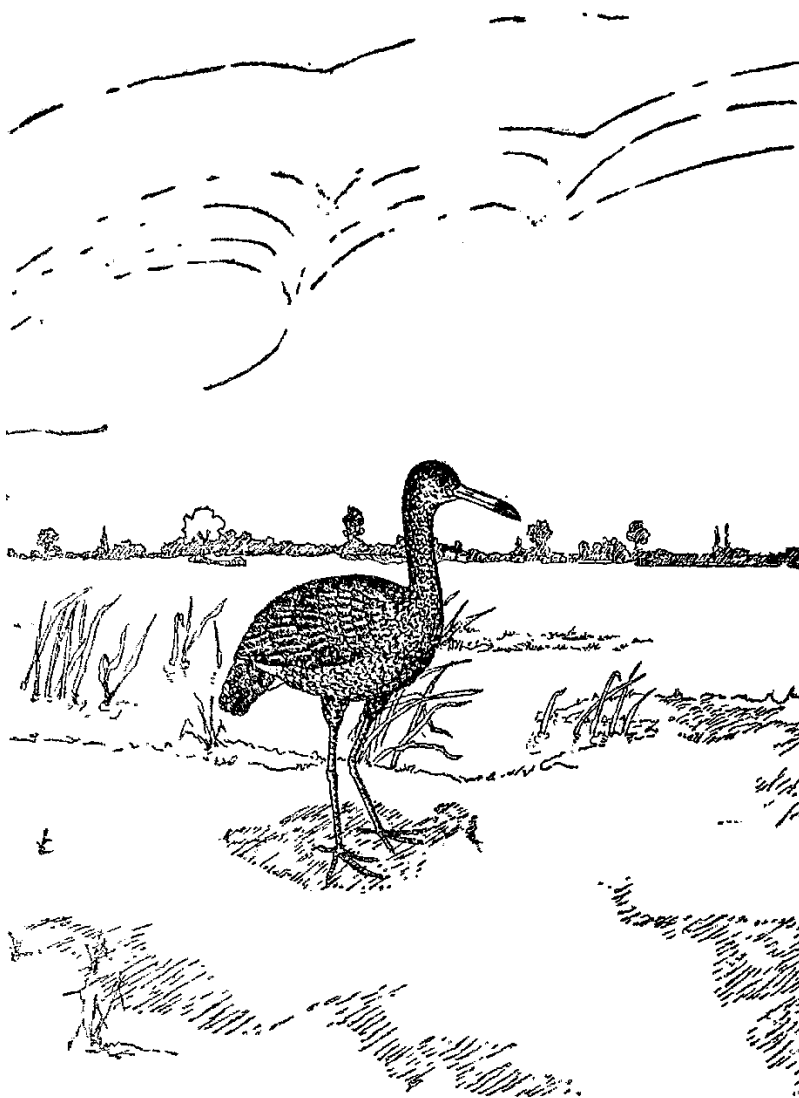


## El Biguá

El cuerpo largo cubierto  
de una vestimenta oscura;  
fino cuello, pico fuerte  
con la extremidad ganchuda.  
Para su nido, entre arbustos  
un lugar costero busca;  
el nido es de ramas secas  
con alguna que otra pluma;  
la nidada es un tesoro  
que celestemente alumbra.  
Troncos que lentos navegan  
como balsas vagabundas,

suelen sostener bandadas  
que a secarse al sol se juntan.  
La bandada en vuelo forma  
larga hilera que se aguza  
con apariencia de proa  
que lleva un guía en la punta.  
En zambullón, nado y vuelo,  
acopia fama segura.  
Es desconfiado y observa  
todo cuanto le circunda,  
obrando rápido apenas  
un peligro se insinúa.  
En su libertad se afinca;  
en sus virtudes se escuda.  
Enamorado del agua  
donde tiene su fortuna,  
en el agua diaria escribe  
la familiar aventura  
y por arroyos y ríos  
sus alegrías pronuncia.

## EL CARAU



El **carau**, llamado también **carrao** y **carao** (nombres onomatopéyicos), es conocido asimismo, en algunas provincias argentinas con los nombres de **viuda**, **bruja**, etc., estos referidos quizá a su plumaje luctuoso. Esta ave gritona lleva la designación científica de ***Aramus scolopaceus carau***.

La composición correspondiente está inspirada en la vida del carau observada en zona de monte, sobre las costas del arroyo Nogoyá, pero esta zancuda habita también en zonas desprovistas de árboles. Busca bañados y la cercanía del agua.



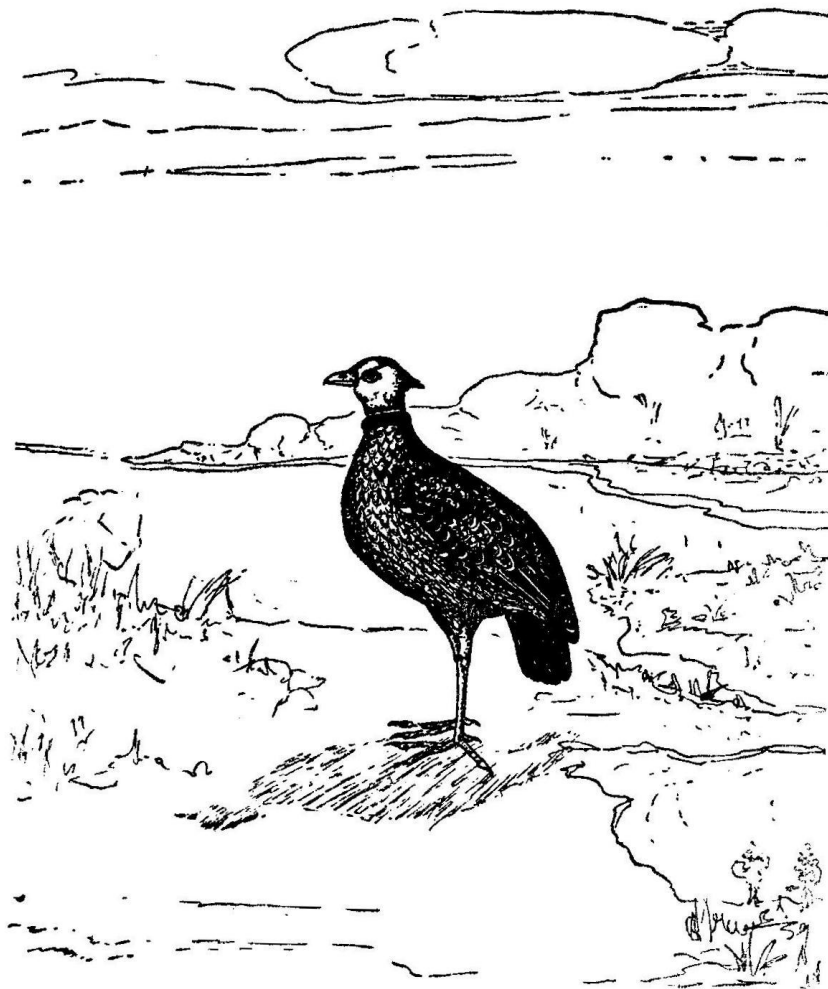


## **E l C a r a u**

Plumaje de luto antiguo  
y unas pintas blanquecitas  
en el cuello y la cabeza;  
flacón, de largas canillas.  
Es huraño, vive a monte  
y al agua siempre se arrima,  
donde halla peces y ranas  
que alimento le brindan.  
Con sus modos de matrero  
que de todo desconfía,  
en los árboles más altos  
tiene un puesto de vigía.

Metido en sus soledades,  
extraña presencia esquiva  
y sobre el lomo del monte  
pasa las horas perdidas.  
Su nido en un buen lugar  
está oculto y no pelagra.  
Repuntando sueños chúcaros  
Largamente a veces grita.  
Con ese grito porfiado  
alardea y desafía  
y picanea las tardes  
que sin apuro transitan.  
Y desde las atalayas  
en que el contorno vigila,  
cuando ya en el monte sangran  
crepusculares heridas,  
con su taladrante grito  
la soledad acribilla.

## EL CHAJÁ



El **chajá**, **yajá**, o **yahá**, es una de nuestras aves populares de figuración en el folklore y la literatura de Argentina. Nombre científico: **Chauna torquata**.

El dicho criollo “pura espuma como el chajá”, alude a la condición de su carne, nada apetecible, que al ponerse a hervir produce abundante espuma.

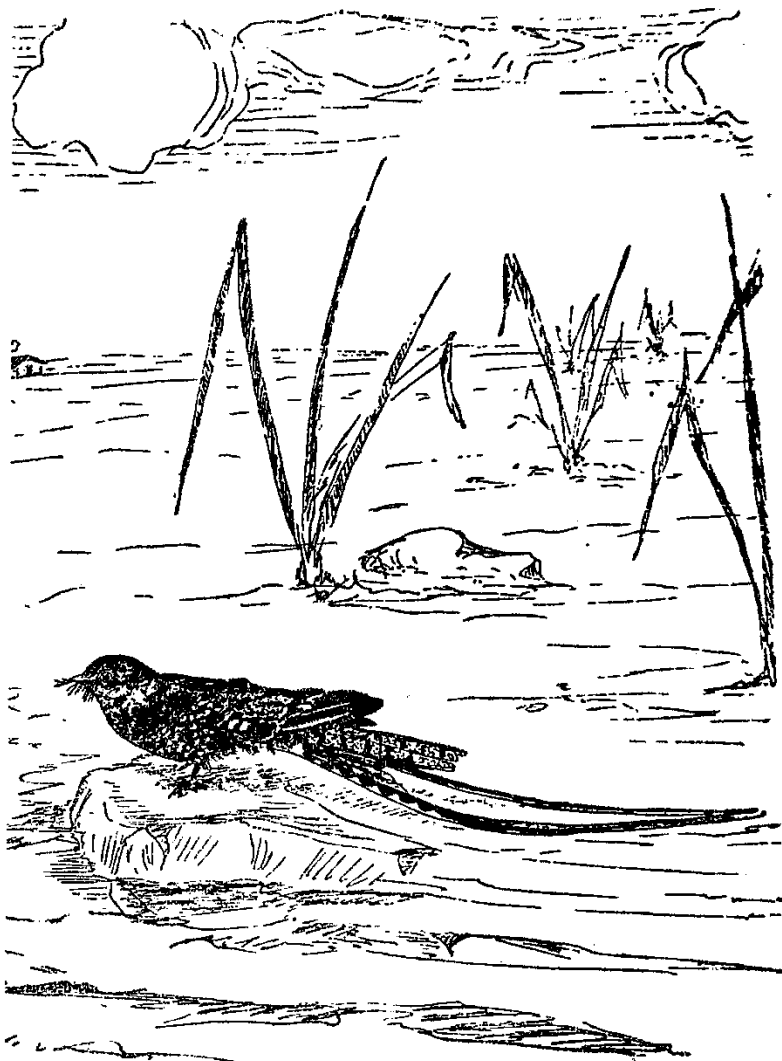


## El Chajá

Grisáceos tonos acopia  
su sencilla vestidura,  
sin más lujo que una hilacha  
sobre la cabeza oscura.  
Para vivir busca el bajo  
donde el pasto verde abunda,  
la vecindad de los ríos,  
las cañadas y lagunas.  
El monte no lo seduce;  
el descampado le gusta;  
tender el ojo a lo lejos  
y contemplar la llanura.

Por el estero en bandadas  
se banquetea con verduras;  
pero se aparta en casales  
cuando el destino madura.  
(Dicen que entre esos esposos  
no hay peleas ni diabluras).  
Cuando el espacio lo tienta  
raudo entre las nubes cruza;  
en el aire se aliviana  
y se duerme en las alturas.  
Armado está del valor  
de su estirpe corajuda,  
y además con otras armas  
a su coraje lo ayuda:  
una lanza a cada lado  
y un cuchillo por las dudas.  
Centinela que no yerra  
ni en la noche más oscura,  
tiende una antena al peligro  
su vigilancia segura.  
Vibrando su tenso alerta  
que hiere la paz nocturna,  
su grito llena la sombra  
de interrogaciones duras.

## EL DORMILÓN



En Entre Ríos existen tres especies de **dormilones** o **ataja caminos**: el **Podager nacunda nacunda**, el dormilón chico (**Setopagis párvula párvula**) y el dormilón de cola larga (**Hidropsalis torquata furcifer**).



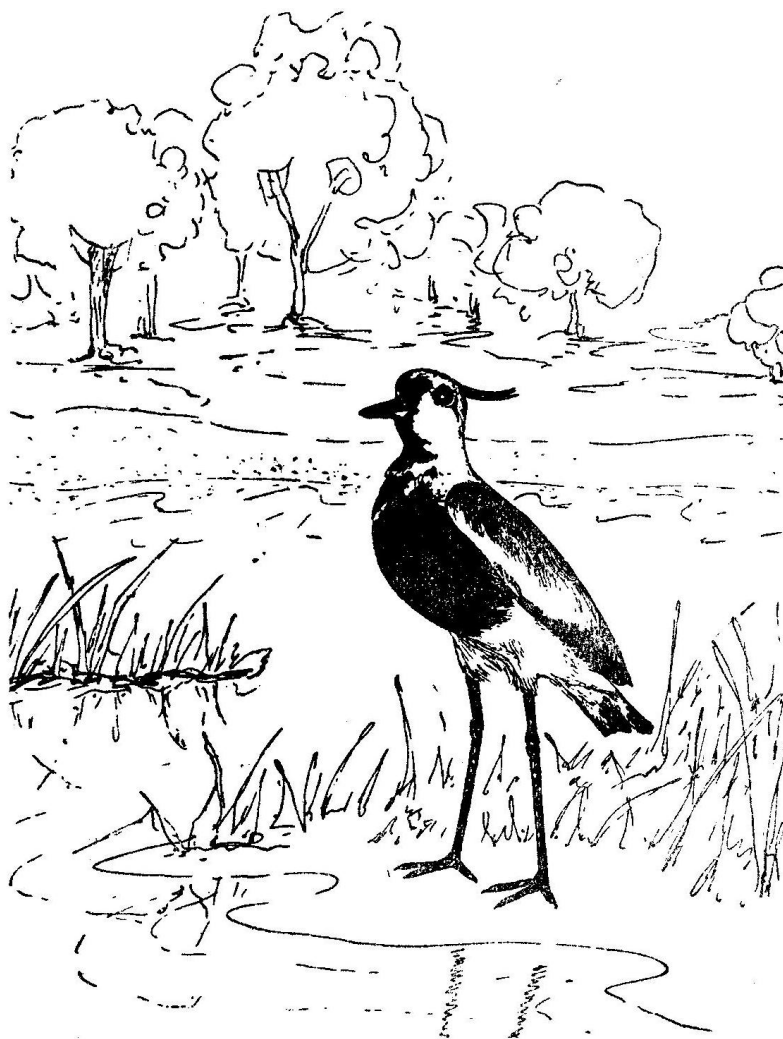


## El Dormilón

Con una lonitas viejas  
se arrebuja el dormilón.  
En el suelo, el mimetismo  
le disimula el color;  
color de la tierra parda  
con leves chispas de sol.  
Tiene un pico pequeñito  
rodeado de plumazón,  
y una boca parecida  
a la del sapo bocón.  
Hay un dormilón coludo  
y otro medio charabón;

los hay de varios tamaños;  
todos de igual condición.  
Si en nuestro rumbo lo hallamos  
por llanura o callejón,  
él hace sus diligencias  
en la misma dirección.  
Haciéndonos compañía  
se las da de rumbeador.  
Cuando nuestra planta avanza  
cercana del pisotón,  
pega un volido bajito  
y adelanta otro tirón.  
Para él todo el campo es cama,  
pero se hace el dormilón  
y no dejan de mirarnos  
sus ojos de bolillón.  
Y aunque crean que se lo pasa  
durmiendo como un lirón,  
con la vida y con los hijos  
cumple toda obligación.

## EL TERO



Además del nombra más común de esta zancuda, **tero**, Lisandro Segovia cita en su “Diccionario de Argentinismos” los siguientes: en guaraní, **teteu**, **terotero** y **teruteru**; en Brasil **teu teu** y **quero quero**; en Chile **queltregüe** o **quiltrehue**, que es voz araucana seguramente, y en el Perú **güerequeque**. Es de nuestras aves más populares, incluida destacadamente en la literatura y el folklore. Nombre técnico: **Belo-nopterus chilensis lampronotus**.



## El Tero

Picazo-overo, alertero,  
el tero de buena pinta,  
alto, erguido y adornado  
con airón de pluma fina.  
Junta en sus modalidades  
la audacia con la malicia  
y quiere arreglarlo todo  
con su grito y su política.  
Arrimado a las aguadas,  
en tierra baja se afinca,  
donde con su buen discurso  
halla lo que necesita.

Ni árbol, ni cueva, ni hueco  
ni matorral lo cobijan;  
quiere el horizonte abierto  
y al raso para la vida.

Pone tres huevos overos  
en el hoyo donde anida  
y a veces unas virutas  
de resaca al nido arrima.

Para ocultar la nidada  
muchas mañas utiliza,  
agachadas y amenazas  
y graciosas picardías.

Saluda atento a los perros  
aunque no le simpatizan  
y pronto lleva sobre ellos  
acrobacias agresivas,  
o al carancho pone en fuga  
con ágil acometida.

El rojo espolón del ala  
es un arma siempre lista.

Siempre al tope de la noche  
su bulliciosa vigilia.

Tero, qué tero alertero  
que por cualquier cosa grita.

## EL CARPINTERO



El nombre técnico del **carpintero** común o **carpintero bataraz** es ***Chrysotilus melanolaemus perplexus***.

Hay distribuidas en las diversas regiones de la Argentina unas veinticinco especies de carpinteros, de las cuales se hallan ocho en la provincia de Entre Ríos.





## El Carpintero

Como pobre, vive a saltos,  
pero alegre y sin renunciados.  
Sabe ganarse la vida  
como obrero corajudo.  
En medio de su pobreza  
se empaquetó como pudo:  
un ropaje bataraz,  
pero bataraz de lujo,  
y un bravo copete rojo  
que lo empenacha de orgullo.  
Requisa insectos y larvas  
en los lugares ocultos;

caza al arará matrero  
en el tronco cascarudo.  
En las jornadas pacientes,  
mientras gana su mendrugo,  
llama al corazón del árbol  
como pidiendo refugio.  
Sabe hallarle el lado blando  
hasta al ñandubay ceñudo,  
y a fuerza de hábiles golpes  
labra su nido seguro.  
En el silencio del monte  
que recorre sin apuro,  
en victorioso repique  
hace hablar tambores duros.  
Bajo su sonoro pico  
cantan los árboles mudos.  
Y de pronto el carpintero,  
empenachado de orgullo,  
ensaya también su canto  
de desafío y saludo.

## EL ARAÑERO



El arañero grande es el *Drimornis bridgesii*. también existe en Entre Ríos otra especie: el arañero chico (*Lepidocolates angustirostris praedatus*).

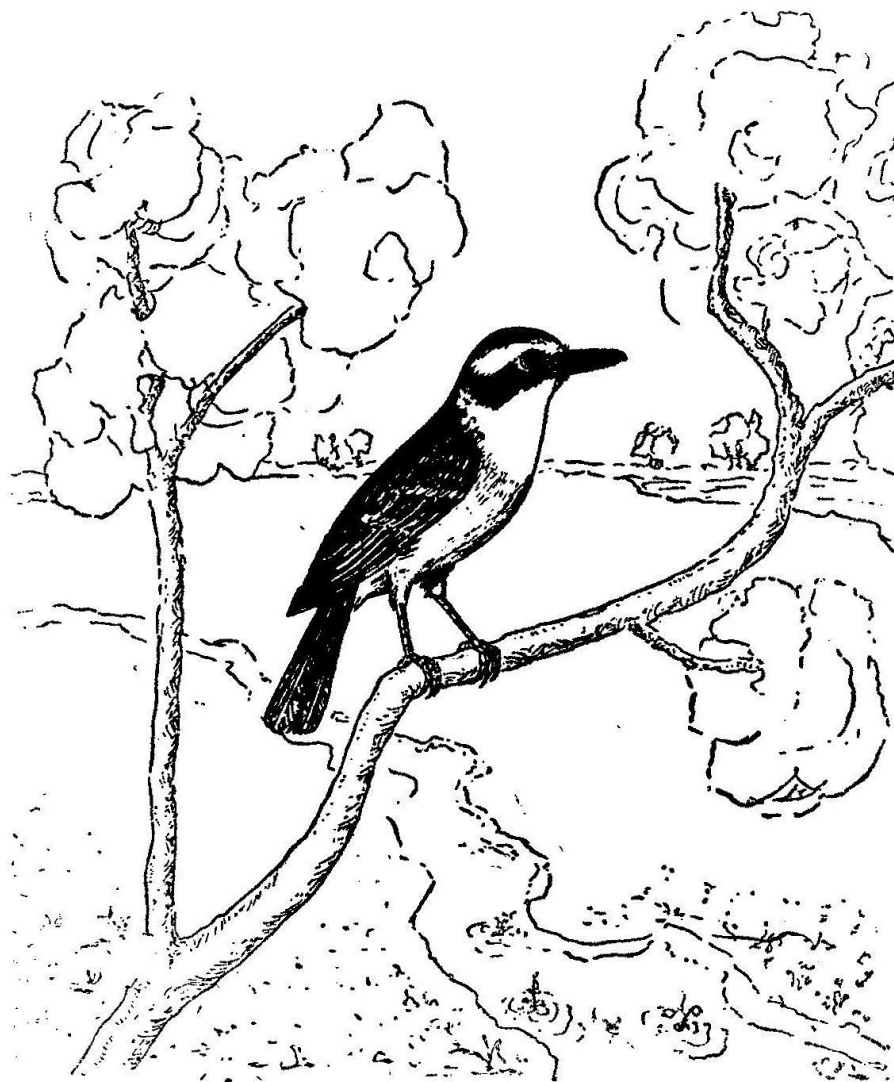


## **E l A r a ñ e r o**

Anda desde muy temprano  
haciendo su recorrido,  
por incansables resortes  
impulsado y sostenido.  
Por los troncos de los árboles  
moviéndose, siempre activo,  
casi esfuma su color  
medio bataraz pardito.  
Vencedor de tanto engorro,  
voluntarioso, aguerrido,  
ágil pata trepadora,  
pico largo, curvo y fino,

y reservas de energías  
para el constante ejercicio.  
Hurga huequitos y hendijas  
con entusiasmo prolijo,  
sin perdonar una araña,  
sin que se escape un bichito.  
Y todavía lo encuentran,  
picoteador, movedizo,  
cuando el sol detrás del monte  
quiere quedarse dormido  
y desde el hueco de un árbol  
lo está llamando su nido.  
Las horas le salen cortas,  
el día le queda chico.  
Con el ardor del trabajo  
y con la fiebre del brinco,  
en la ronda bailadora  
va tejiendo su destino.

## EL PITANGUÁ



El pitangú o benteveo figura, en la clasificación científica, con el nombre de **Pitages sulfuratus bolivianus**. Otros nombres vulgares bien-te-ví, quintové, tristefin, todos cuales son voces imitativas de su grito. En guaraní: Pi-tánguá.





## El Pitanguá

Benteveo, bichofeo:  
en Entre Ríos pitanguá,  
en Corrientes pitogüé  
y genteveo en San Juan;  
quetupí en Salta le dicen;  
en Mendoza pitojuán,  
es tistihuel en San Luis,  
es quitupí en Tucumán,  
mientras los catamarqueños  
lo apellidan quechupai.  
Boina negra, vincha blanca  
y un ponchito así nomás,

pero en el pecho le canta  
florido miquichizal.

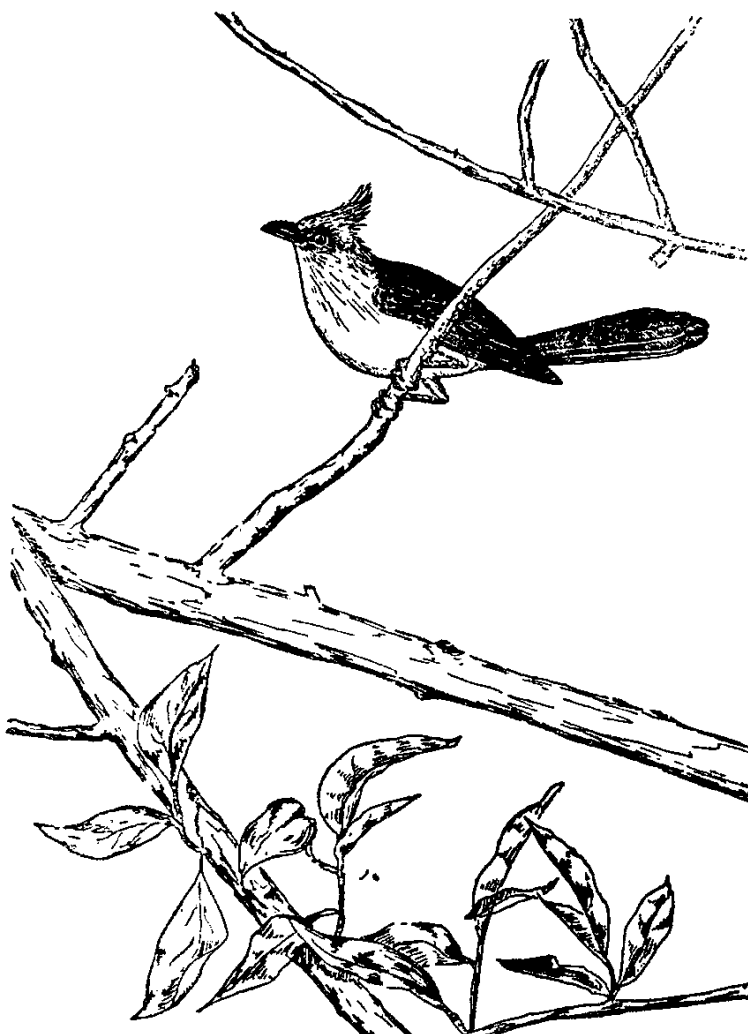
En árbol de buena altura  
es gustoso de anidar,  
sea un tala, un algarrobo,  
un curupí, un ubajay,  
un eucalipto, una acacia,  
un sauce, un aguaribay.

Con pajas, lanas y plumas  
hace un nido de admirar;  
una choza redondita  
de dar changüí al vendaval  
y brindar a los pichones  
abrigo y seguridad.

El sustento no lo aflige:  
él se sabe rebuscar;  
ni la langosta se escapa,  
y también sabe pescar.  
Todo lo festeja a gritos,  
siempre entusiasta y tenaz.

En remesón de alegría  
y efusión de claridad,  
su festivo grito corre  
por toda la vecindad.

## EL PIRINCHO



El **pirincho** común, o **pirirí** o **parirí** (nombres onomatopéyicos), designado tambipen en algunas partes con el nombre de **urraca**, lleva la designación científica de **Guira-guira**. Hay otras especies (Ver “Apuntes sistemático – ecológicos sobre cuculiformes argentinos”, por M. Adalberto Rosillo. Memorias del Museo de Entre Ríos, N° 20, año 1943).

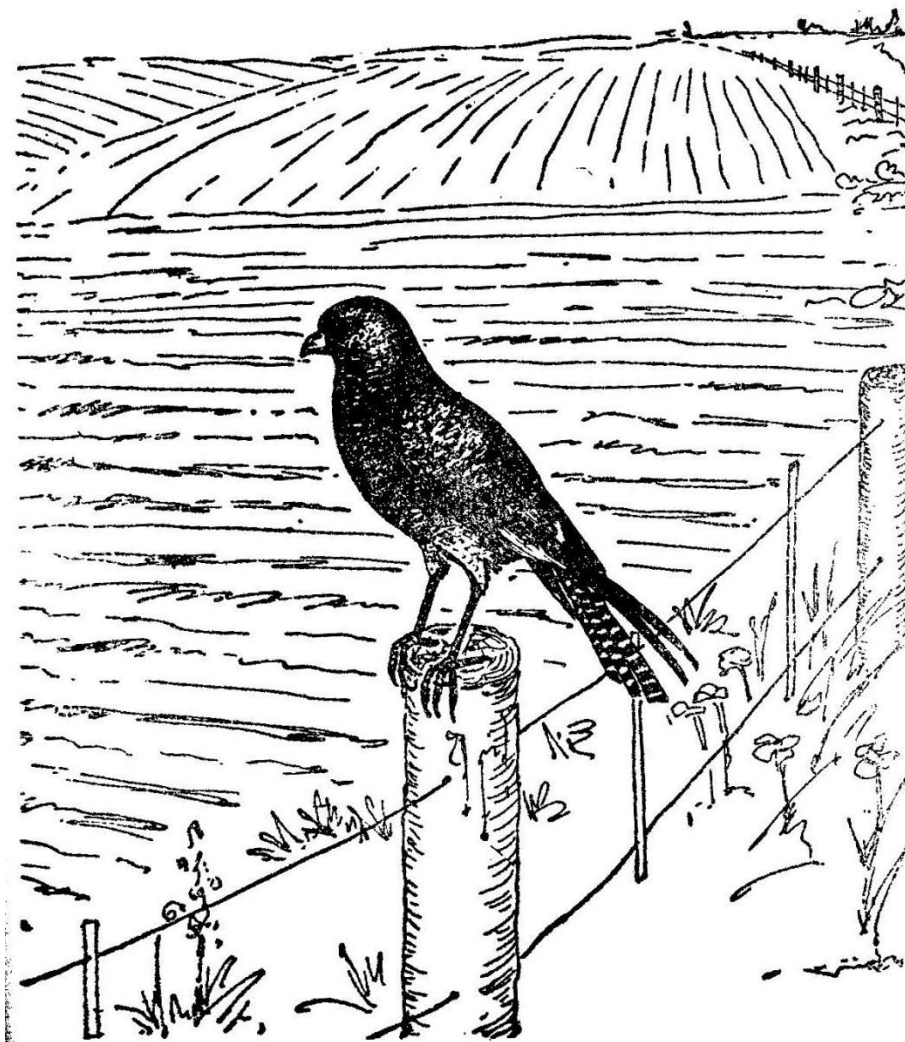


## El Pirincho

Bastante flaco y coludo,  
plumaje esponjado y ralo,  
tiene el pirincho una facha  
de vagabundo simpático,  
con la ropa deslucida  
y el copete despeinado.  
No le sirven para el frío  
su blusita de verano  
ni las flotantes hilachas  
de su ponchito listado.  
Se agrupa en pequeñas tribus,  
y su nido, hecho entre varios,

se alegra con tanto huevo  
color de cielo veteado.  
En hermandad se reparte  
la dicha como el trabajo,  
el amor y la atención  
de sus hijos bien cuidados.  
Friolento, juntando sol  
el pirincho despilchado,  
en el sol tiene expansiones  
y retozos de muchacho.  
Se traslada en lento vuelo  
de un árbol a otro cercano,  
o revisando la tierra  
busca insectos y gusanos.  
Cuando el sol asienta más,  
él está de mejor ánimo.  
Suelta por las arboledas  
el pregón de su entusiasmo,  
acuchillando los aires  
con su grito agudo y largo.

## EL CHIMANGO



El **chimango** pertenece a la familia de las **falcónidas** (aves de rapiña). En ornitología está determinado con el nombre de **Milvago chimango chimango**. Posee una gran capacidad de adaptación a distintos medios geográficos. Según referencias de Enrique Amorin, escritas desde El Cairo en 1929, alrededor de 1912 fueron llevados a esa ciudad varios ejemplares de chimango desde los Andes de la Argentina, y, ya en el citado año 1929, los chimangos eran innumerables y las únicas aves que poblaban el cielo de la capital de Egipto.



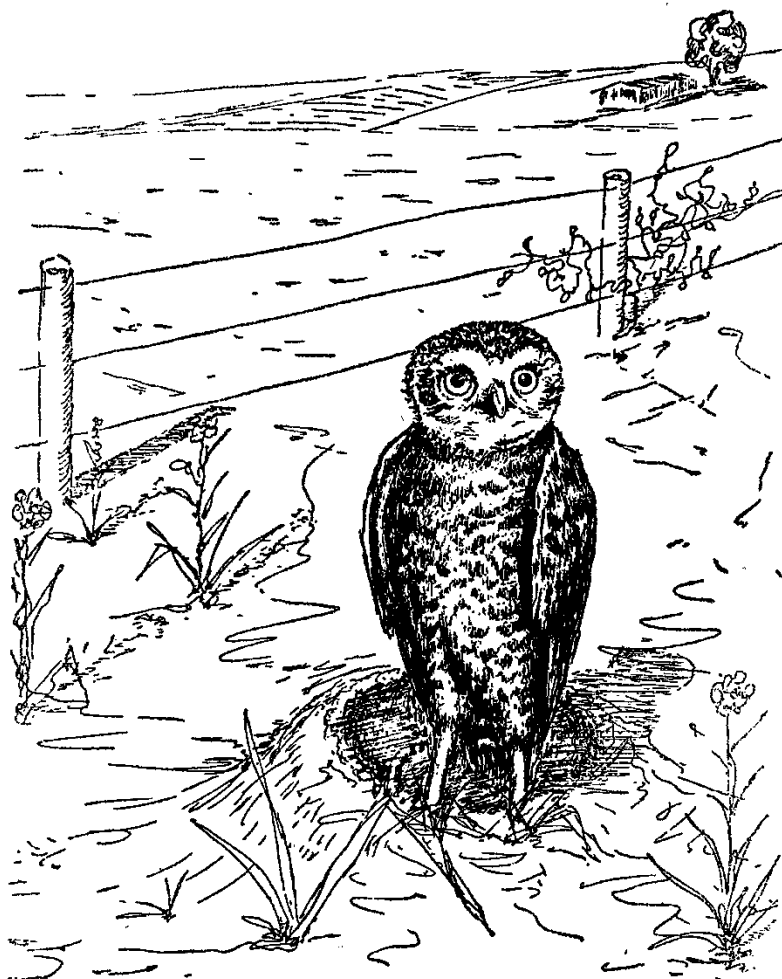


## El Chimango

Su traje, marrón-canela,  
medio desteñado está  
por solazos y aguaceros  
que le tocó soportar.  
Sin paradero, curtido,  
siempre se sabe arreglar;  
en la loma o en el bajo  
o en la ladera, es igual;  
en la llanura limpita,  
en el monte o el pajal.  
Medio diablón, buscavida,  
fino olfato, ojo sagaz,

va al lugar de la comida  
sin prisa y sin titubear.  
En tanto tras los arados  
busca en su revolotear  
las isocas y lombrices  
con que se alimentará,  
como chico pedigüño  
va plañendo sin cesar.  
Su gritito se agudiza  
cuando de banquete está.  
Dondequiera hace su nido  
sin mucha prolijidad,  
y allí sus huevos manchados  
trata de disimular.  
El cazador lo desprecia,  
y él, muy contento y en paz.  
Así, feliz vagabundo,  
saborea su libertad.

## LA LECHUZA



La **lechuza** común, llamada lechuza de las cuevas o de las vizcacheras, es la especie denominada ***Spotyto cunicularia cunicularia***. Resabios supersticiosos hacen que se le concidere ave de mal agüero y se mantenga contra ella cierta malquerencia. Es, sin embargo, una de las aves más útiles para la agricultura, por la gran destrucción que hace de insectos y ratones. El nombre de lechuza de las vizcacheras no es el que mejor le viene, pues raramente anida en vizcacheras abandonadas. Las hemos observado largamente trabajar en la construcción de su propia cueva.

Los griegos consagraron a la lechuza como el “ave simbólica de la sabiduría”.



## **L a L e c h u z a**

Redondos ojos febriles  
y túnica bataraza.  
Entre su fealdad despunta  
su gracia disparatada.  
Busca sus comodidades  
y con fuertes uñas cava  
una cueva en cuyo fondo  
tiene su blanca nidada.  
Celosa cuida el contorno  
y agita, chillona y brava,  
sobre el lomo de los perros  
el filo de su amenaza.

Desde los aires vigila  
hasta que al suelo se larga.  
Caza bichos cascarudos,  
atrapa ratas y lauchas  
y alza como si tal cosa  
una víbora en sus garras.  
A eso de la nochecita,  
erguida en la sombra vaga,  
su chistido y su cus-cus  
desde el alambrado lanza.  
En los postes del camino  
como un vigía se para  
y al viajero temeroso  
le dice cosas extrañas.  
Su hosco chillido en la noche,  
entre grito y carcajada,  
deja el silencio y la sombra  
estremecidos de alarmas.  
Le dicen bruta y le dicen  
que en muy malos pasos anda;  
¡qué cosas dice la gente  
de una pobre que trabaja!

## EL CHORORÓ



El **chororó** se agrupa en bandadas generalmente numerosas y busca los pajonales. Se le llama también **curincho**. Nombre técnico: **Pseudoleistes virescens**. Andar con los chororoos – dicho popular – indica malhumor. Equivale a andar con el viento o andar con la luna.





## El Chorró

Habita en tierra inundable  
donde los pajales crecen,  
donde el paso de la brisa  
deja su música leve  
junto al aire de su voz  
de tímidos cascabeles.  
En su gallarda modestia  
se luce con lo que tiene.  
Castaño hasta la pechuga,  
amarillo vivo el vientre,  
las alas de sombra tierna,  
pico negro, fino y fuerte.

Sostenido entre las pajas,  
con pajas el nido teje.  
Las rachas lo balancean;  
pero su amor lo sostiene.  
Y cuando el tiempo madura,  
con sus huevitos celestes  
el cielo en pálidos copos  
sobre su nido descende.  
Posado en móviles tallos  
a flor del viento se mece,  
o en bandadas vocingleras  
revolando se divierte,  
sin irse de los lugares  
donde su querencia tiene.  
Así en mañanas y tardes;  
bandadas que van y vienen,  
dejando el aire tupido  
de alas y voces alegres.

## EL CHORLITO



Se encuentran en la Argentina diversas especies de **chorlos**, entre ellos el **Thinocorus romicivorus**, el chorlo pampa (**Pluvialis dominicus dominicus**) y otros. En la colección del Museo de Entre Ríos se hallan representados el **chorlito** (**Tringa solitaria cinnamomea**), y el **chorlito manchado** (**Pisobia melanotus**), el chorlo menor de patas amarillas (**Totanus flavipes**), el chorlo canela (**Zoniloxyx modestus**) y el chorlo cabezón (**Oreopholus ruficollis**). Todos ellos llegan a la región del litoral argentino, como así también el chorlo de doble collar (**Charadrius falklandicus**), el **chorlito de doble collar** (**Charadrius collaris**), el chorlo polar (**Numerius borealis**) y el chorlo grande (**Totames melanoleucus**). La frase según “cabeza de chorlito” expresa candidez, ligereza de juicio o falta de sentido razonador. “Caer como un chorlito” o “dejarse agarrar como un chorlito”, indica incapacidad revelada en determinado trance para oponer recursos defensivos frente a designios adversos.



## El Chorlito

Vestido de espuma y sombra;  
el porte airoso y sencillo;  
pequeñita la cabeza;  
hurgador delgado pico.  
Pone la nota más tierna  
en las costas de los ríos  
y con su presencia alegre  
el arenal extendido.  
Amador de las dulzuras  
de los días del estío,  
les saca el cuerpo a los daños  
de los rigores del frío.

Por las playas se pasea  
en el sol del tiempo lindo,  
cuando la atmósfera tiene  
caricias tibias y mimos.  
Frente al vasto panorama,  
junto al ancho espejo líquido,  
en las mullidas arenas  
hace en un hoyo su nido.  
Muestra su esbeltez de flor,  
frágil, delicado, erguido,  
lleno de gracia inocente  
por las márgenes del río.  
Su confiada mansedumbre  
no repara en los peligros.  
Retozando y aleteando  
en jubiloso ejercicio,  
por la arena se expansiona  
juguetón como un chiquillo.

## EL ZORZAL



La especie más conocida es el de pecho y vientre de color rojizo anaranjado, llamado **zorzal colorado** (*Turdus rufiventris rufiventris*). También existe una especie de pecho blanquecino, o **zorzal blanco** (*Turdus amaurochalinus*). Es un pájaro arisco y rebelde. Cuando le descubren el nido, lo abandona o lo destruye, arroja los huevos al suelo o mata los pichones.





## **E l Z o r z a l**

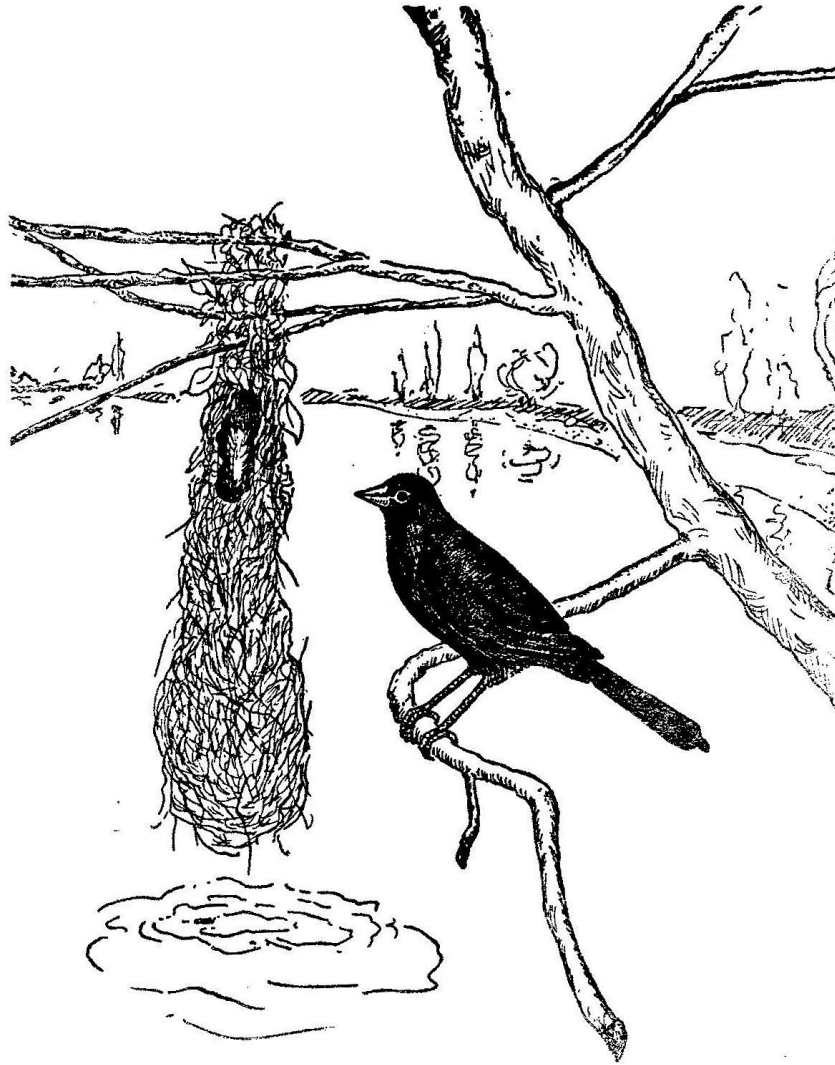
Con lo profundo del monte  
llega la voz del zorzal  
floreceda de susurros  
y dichosa soledad.

Árboles y brisa cantan  
en su flauta de cristal;  
sol filtrado entre la fronda  
y rocío musical.

La soledad lo cobija  
como en un nido de paz;  
lo guarece la penumbra  
de la floresta natal.

Como entre sombras del bosque  
da en su pecho claridad  
un tenue rayo de aurora  
o lumbre crepuscular.  
No sale a llanura limpia  
ni a sol abierto se da.  
Ama y busca la espesura  
para vivir y cantar,  
y a cantar no se detiene  
en un único hogar.  
En lo oculto hace su nido  
y lo guarda con afán;  
si llegan a profanarlo,  
él mismo lo destruirá.  
Encerrado en su huraña  
de matrero pertinaz,  
en lo tupido y sombrío  
resguarda su libertad.  
Allí se gloria y exalta  
en su flauta de cristal  
la sugestión y el aroma  
de la floresta natal.

## EL BOYERO



El **boyero** es un pájaro de isla. Se cuenta, con la **calandria**, el **zorzal** y el **cardenal**, entre los cantores más apreciados. Nombre técnico: **Archiplanus solitarius**.



## El Boyero

En terciopelo nocturno  
anda el boyero embozado.  
Maestro de maravillas  
por islas y monte vasto.  
Junta dos famas en una  
este cantor admirado,  
fino artista que se luce  
tejiendo el nido y cantando.  
Con blanda fibra elegida  
construye su nido raro,  
donde defendidos crecen  
sus pichones embolsados.

Y cuando consigue cerda  
ese refugio abrigado  
es una larga guayaca  
de tejido delicado.

Hamacándose en el viento  
y en el agua retardado,  
en el gajo conveniente  
se ve su nido colgado  
de algún timbó, o ingá, o ceibo,  
o arrayán, o agarrapalo.

Mientras cuida sus tesoros  
da el tesoro de su canto.

Por su trino asoma el día  
melodioso y enjoyado,  
luciente de pedrerías  
y de frutos perfumados.

En su flauta prodigiosa  
sonríen alegres ramos,  
las frondas cuentan secretos,  
se emociona el aire claro;  
todo el monte conmovido  
se ilumina con su canto.

## EL CARDENAL



El **cardenal** de copete rojo de la Argentina figura en ornitología con el nombre de **Paroaria coronata**. Se halla en los montes de Entre Ríos, en menor número, el **cardenal amarillo** (*Gubernatrix cristata*). De la misma familia es un **cardenal azul** (*Cyano compasa cyanea argentina*), que se halla en las costas del río Uruguay y también es relativamente frecuente en la zona del Paraná. Y, como verdadera rareza, se menciona un cardenal casi completamente blanco. Un ejemplar de estos fue visto años atrás en montes cercanos a Victoria y otro, más recientemente, en la 3ª sección de Crucecitas (zona montielera), según testimonios del Prof. Adolfo Fernandez y de don Ángel Muñoz, respectivamente, corroborados por otras informaciones.





## El Cardenal

De gris azulado y blanco  
se trajea el cardenal  
y en su copete llamea  
sangre de aurora y seibal.  
Gallardías de buen mozo  
hay en su porte vivaz  
y en su vivir desenvuelto  
confiada felicidad.  
Tejiendo su blando nido  
también se sabe portar  
y en cuidar a los pichones  
se afana como el que más.

Chacotones en las abras  
varios se suelen hallar  
y se trenzan barullentos  
como queriendo pelear.  
Mil matices del paisaje  
en su gorjeo se dan.  
Dorados días fragantes,  
rumor del monte natal.  
Como cantor de los buenos,  
el secreto manantial  
de las claras melodías  
él ha sabido encontrar.  
Lo florido y lo radiante  
descuellan en su cantar,  
columpio de altos ramajes  
en la fiesta matinal,  
sonrisas de sol y cielo  
y alegría vegetal.  
Gloria pura de una vida  
dichosa en su libertad.

## LA CALANDRIA



No impresiona por su plumaje, que es modesto; pero sí por su canto, que es variado, dulce y de gran riqueza expresiva. Tiene la propiedad de imitar a otros pájaros y reproducir diversas voces. Anida en los árboles. Sus huevos – generalmente cuatro – son azulados con manchitas paradas claras y oscuras. Nombre técnico de esta especie: **Mimus saturninus modulator**.

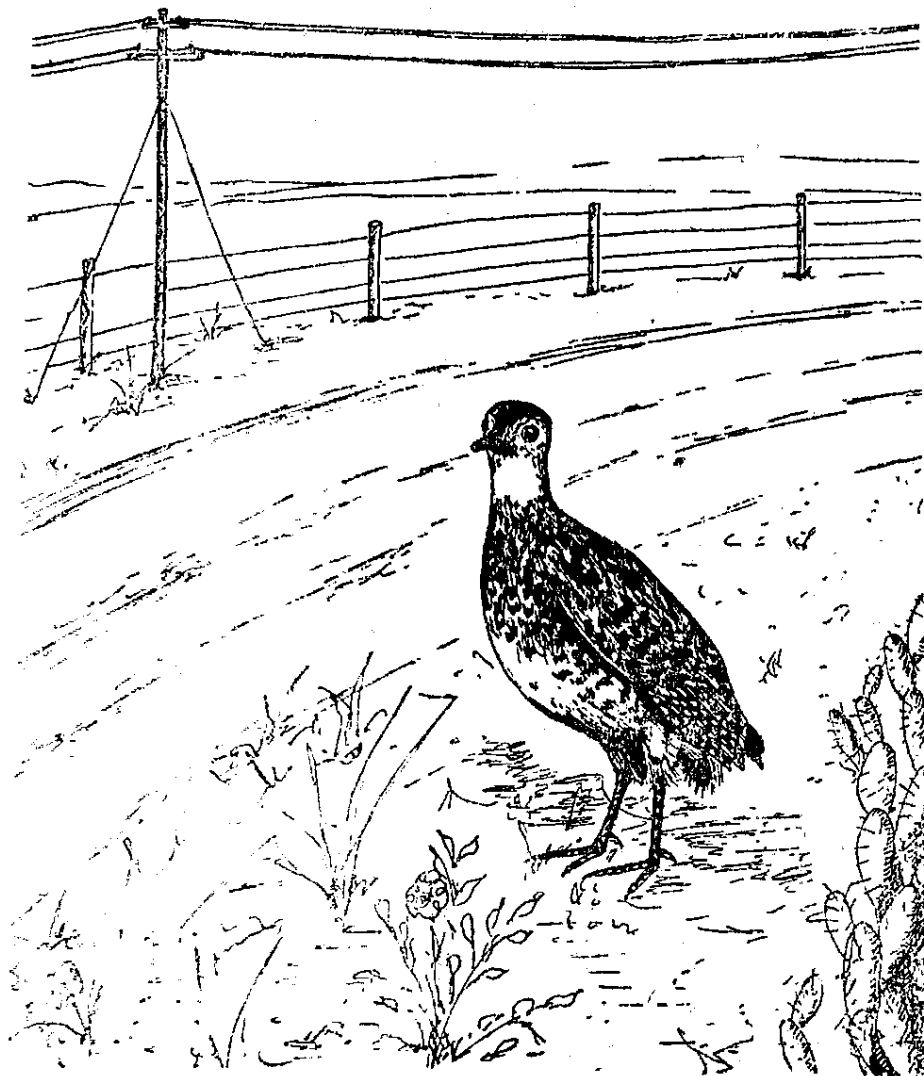


## **L a C a l a n d r i a**

Ave cantora, calandria,  
tan criolla y tan de mis pagos:  
en sus arpegios me dice  
floridos itinerarios,  
los rincones más queridos  
y los momentos más gratos.  
Por la gracia de su trino  
en primores desbordados  
anda un agua paseandera,  
el sol corre travesando  
y el esplendor de las cosas  
asoma en dulces relámpagos.

Lo que en el aire florece  
ella lo junta en su canto.  
Haz de gorjeos cambiantes  
que gira mariposeando  
desde el pastito a la brisa  
y desde la nube al árbol.  
La primavera en persona  
floridamente cantando  
con los rumores del monte,  
con los colores del campo,  
con el habla del paisaje  
y el resplandor del milagro.  
¡Qué distancias y qué honduras,  
qué mundos iluminados,  
qué ansia de oscuras raíces,  
qué dicha de cielos claros!  
El viento libre se alegra  
al sentirla derramando  
la poesía decidora  
que le rebalsa en el canto.

## LA PERDIZ



Abunda en Entre Ríos la **perdiz común** (*Nothura maculosa nigroguttata*), muy perseguida por los cazadores. De la misma familia y de iguales características pero de mayor tamaño, es la **perdiz martineta** – o **martineta** simplemente – cuyo nombre técnico es: *Rhynchotus rufescens pallescens*.



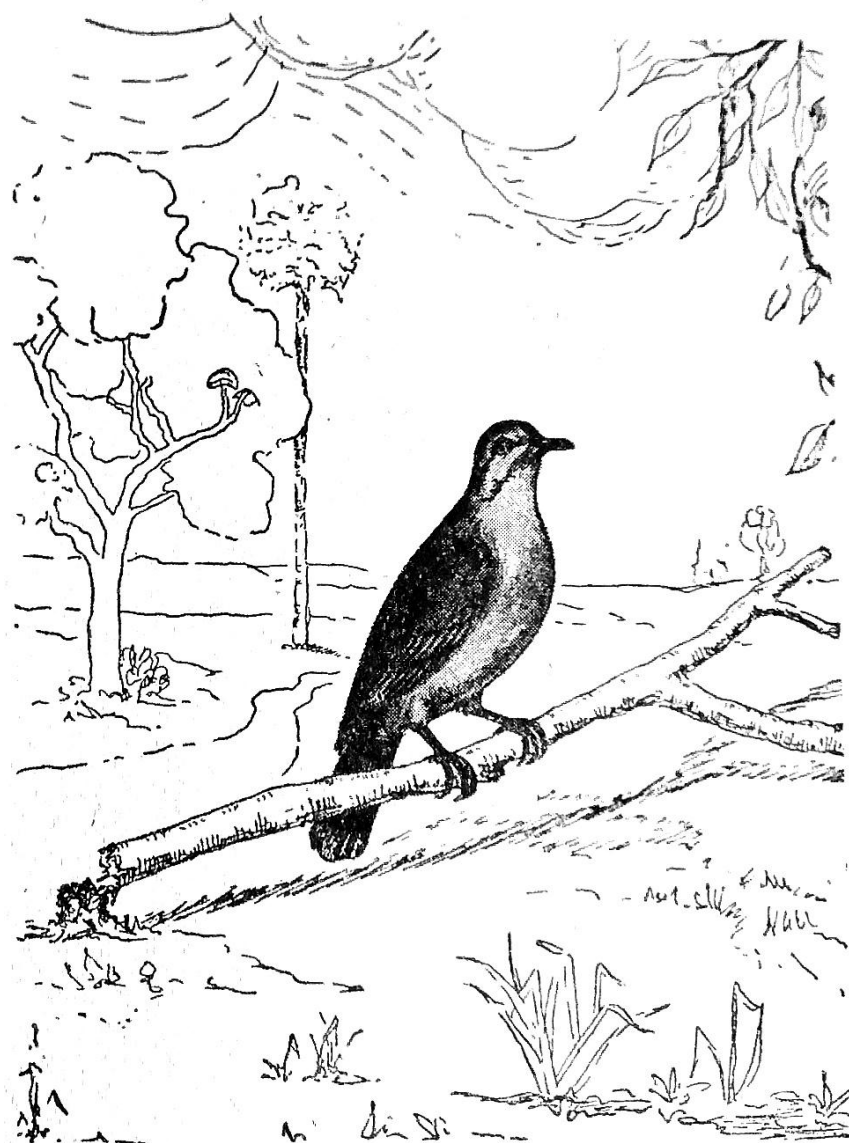


## **L a P e r d i z**

Tierra y sol y pasto seco  
entreveró en su plumaje  
y de este modo se ayuda  
en su maña de ocultarse.  
Tiene una cabeza airosa,  
tiene unos moditos suaves  
y una pollera cortona  
muy moderna y elegante.  
Su nido es un hoyo playo  
con tres pajas al desgaire,  
que se llena con sus huevos  
de oscuro barro brillante.

Con entrecortado silbo  
a veces del pasto sale,  
o suelta el brusco volido  
escandalizando el aire.  
Por surcos y caminitos  
le gusta andar, muy campante;  
allí la simbra de cerda  
traidora suele aguardarle.  
En el viento mañanero  
o en el sopor de las tardes,  
disperso en la flor del día  
su silbido dulce y grave  
se alza desde lo profundo,  
llega desde lo distante.  
La escucha el campo y suspira  
cargado de soledades  
y hay un dejo melancólico  
en el alma del paisaje.

## LA PALOMA



La paloma mediana (*Zenaida auriculata virgata*) es la más común. En algunas zonas abunda y se forman grandes bandadas. Hay otras especies diferentes en el tamaño pero de plumaje similar y parecidas características. Construye en los árboles, de pequeñas ramitas entrecruzadas, un nido inseguro en el que deposita dos huevos blancos.

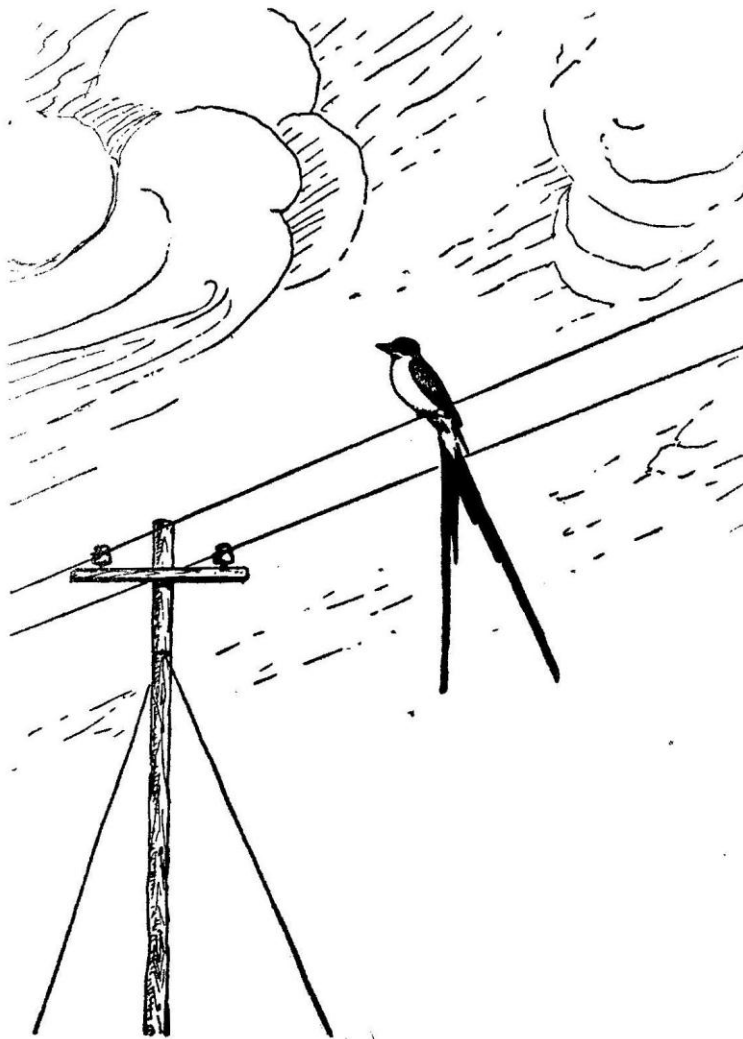


## **L a P a l o m a**

De ceniciento plumaje,  
toda suave y armoniosa,  
toda mimos y arrumacos,  
coqueta y arrulladora.  
En procura de semillas  
por el suelo se demora.  
En las ramas no muy altas,  
cuando el buen tiempo sazona,  
hace un nido improvisado  
con una pajitas locas,  
que pronto se viene abajo  
si una ráfaga lo sopla.

En su arrullo, lento arrullo  
de música quejumbrosa,  
hay una ternura grave  
de una luz que se deshoja.  
Bajo su arrullo se cierran  
los párpados de las horas.  
Le llega un tiempo de viajes  
hasta retiradas zonas  
donde alimento abundante  
la tierra le proporciona.  
La energía de su vuelo  
silbante los aires corta.  
Se dirige en las mañanas  
en bandadas numerosas  
hacia los pródigos campos;  
y al atardecer, buchona,  
vuelve buscando reposo  
a los montes donde mora.  
Los aires tienen un aire  
de tibia pluma y aromas,  
cuando pronuncia su dicha  
el aire de las palomas.

## LA TIJERETA



La tijereta (guirá – yetapá en guaraní) debe su nombre popular a la forma de su cola. **Tijerita** en Córdoba. También es **tijerilla** en algunas partes. Se la encuentra en los montes, en las quintas y lo mismo en lugares despejados. Cuando no encuentra árboles anida en pequeños arbustos, pero nunca el suelo. Nombre técnico: **Muscivora tyrannus tyrannus**.



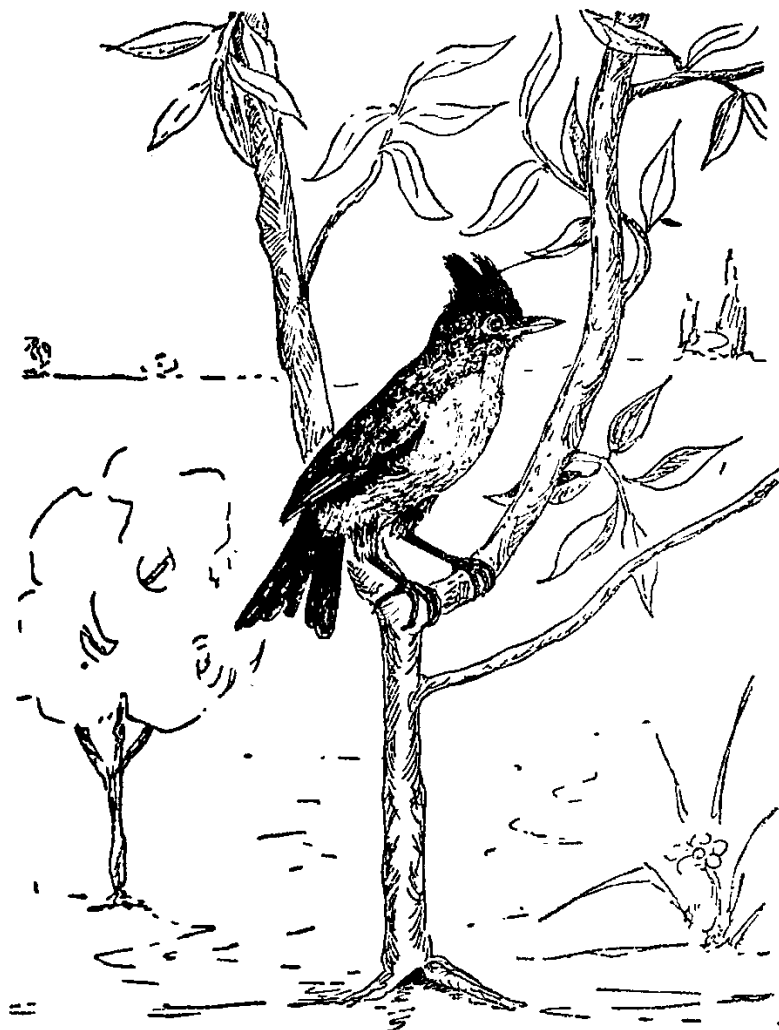


## La Tijereta

Siempre al amor de los árboles  
donde anida y donde alegra,  
todo árbol le está ofrecido  
cuando el tiempo alegre llega:  
el seibo y el espinillo  
y el chañar y la morera;  
el ñandubay varonil  
y el tala de traza recia;  
el ombú de enorme copa,  
la sina-sina modesta,  
el amable paraíso  
y el sauce, blanda presencia;

el árbol gris del camino  
y el árbol de la arboleda.  
En su nido muy prolijo,  
tejido de suaves hebras,  
cuatro huevitos con pintas  
pintan sus cuatro promesas.  
Vestida de sombra azul  
y claror de escarcha tierna,  
con mohínes y requiebros,  
con elegancia coqueta,  
anda haciéndole festejos  
al día, al aire, a la tierra.  
Ella celebra los gozos  
que trajo la primavera,  
con graciosas acrobacias  
y deliciosas maneras,  
mientras va tajeando el aire  
con su cola de tijera.  
Su conversado cantito,  
al clarear la luz primera,  
se hace dichoso mensaje  
y viva señal de fiesta.

## EL CASEROTE



Tiene un color rojizo parecido al del casero, pero es de mayor tamaño y ostenta un copete. Construye con ramitas duras un nido cerrado, de gran tamaño, de que suele apropiarse la comadreja. Nombre técnico del caserote: ***Pseudoseisura lophotes***.

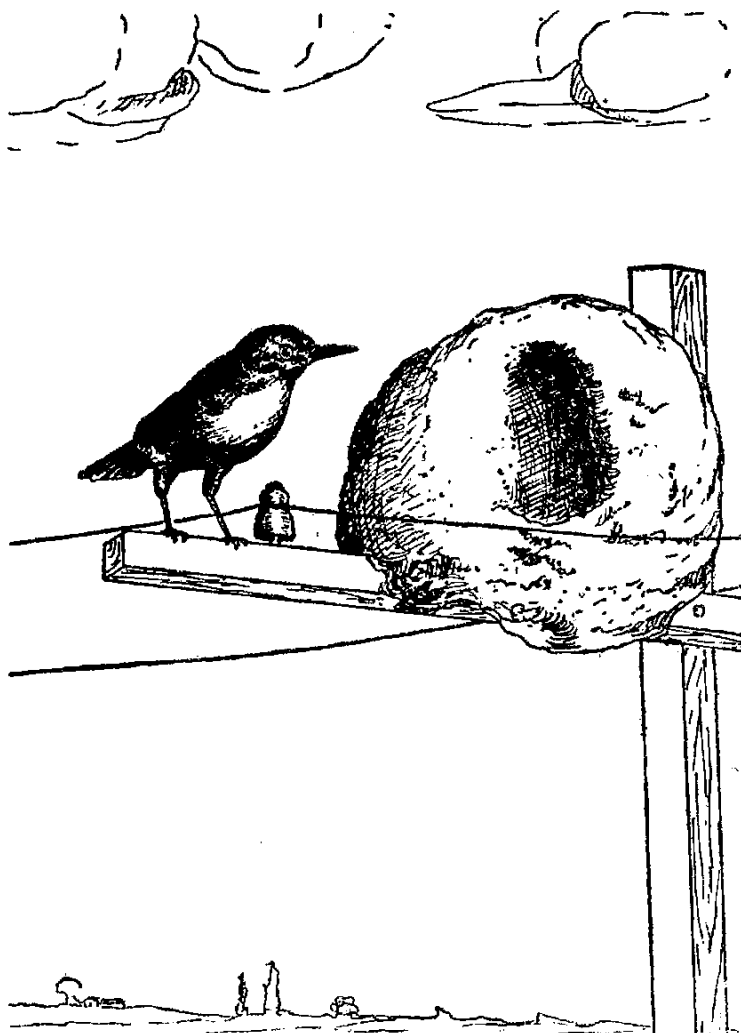


## El Caserote

Desde el copete a la cola  
de marrón rojizo viste,  
color que no luce mucho  
pero no se le destiñe.  
Sonoros días del monte  
llenos de vuelos felices,  
para saber saborearlos  
hay que vivir como él vive.  
Una alegría sin bulla  
da brillo a su vida humilde  
que por el tiempo parejo  
va pasando mansa y libre.

Despaciioso entre las ramas,  
de su calmo vivir dice  
ese andar horas enteras  
callado, más nunca triste  
tan sólo de cuando en cuando  
su modesto grito emite.  
Hace un gran nido cerrado  
que todo embate resiste.  
Como su nido es pesado  
una recia rama elige  
para que de sostenerlo  
la rama no se fatigue.  
Allí las cuatro estaciones  
con buen talante recibe.  
Sin tener voz de cantor  
ni lujos para lucirse,  
tiene lo que necesita:  
es feliz y nada pide.  
Lleva su limpia pobreza  
con cierto orgulloso timbre;  
él es dichoso con nada  
porque tiene todo: es libre!

## EL CASERO



En distintos trabajos y referencias sobre el casero se registran los siguientes nombres: en el Uruguay y provincia de Buenos Aires, **hornero**; en Santiago del Estero y Tucumán, **casero** y **hornillero**; en Salta **casero**, lo mismo que en Entre Ríos; En Córdoba, San Luis y Catamarca, **caserita**; en La Rioja, **catalina**; en Corrientes y el Chaco, **alonsito**; en el Paraguay **alonsito** o **Alonso García**; en Brasil, **Joao do Barro** (Juan del Barro); en Misiones **ogaraitig**, voz guaranítica que significa casa nido. Nombre técnico: **Furnarius rufus rufus**. Es uno de los pájaros más populares de la Argentina.



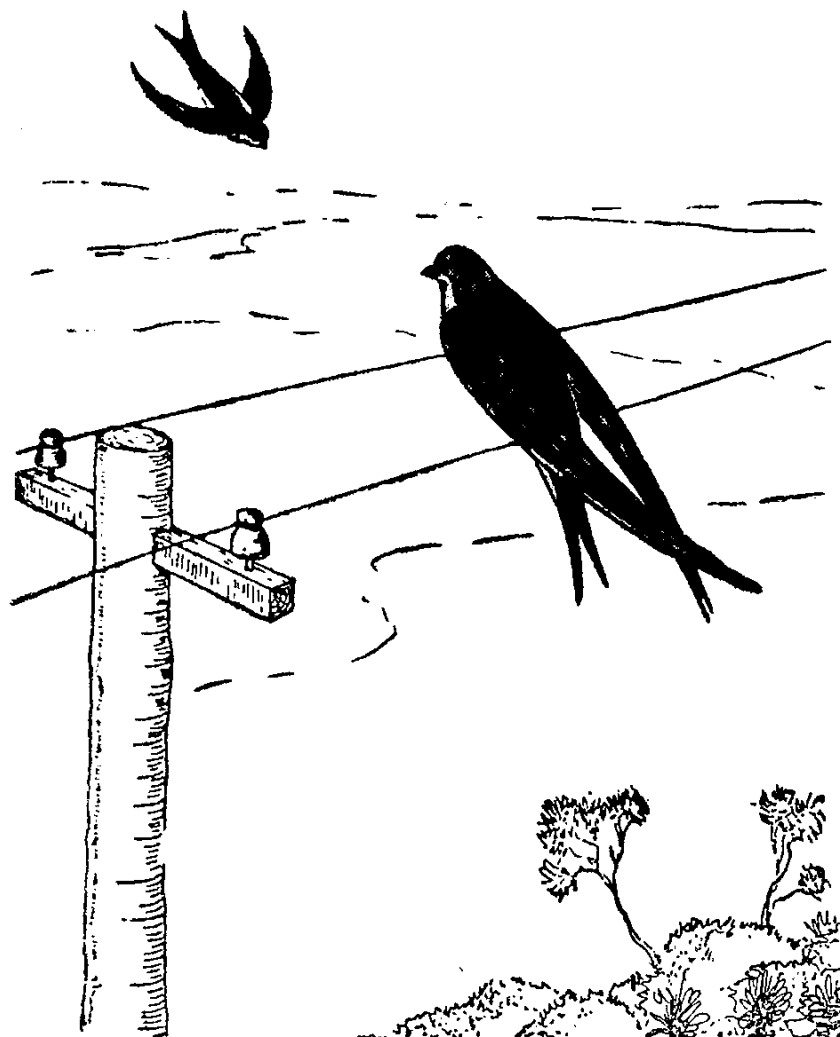


## El Casero

Con voluntad, con baquía,  
con amor y con esmero,  
en lugares elegidos  
hace su casa el casero.  
Cuando no le dejan árboles  
él procura asidero  
de un horcón, una cumbrera  
o algún poste de telégrafo.  
Con fe cumple su destino  
y, animoso y desenvuelto,  
si le destruyen el nido  
él lo construye de nuevo.

En ese rancho seguro  
no lo asustan aguaceros,  
ni el pampero lo atribula,  
ni les teme a los inviernos,  
ni el morajú que es tan diablo,  
se vio de puertas adentro.  
Si en el monte o en la isleta  
alguien perturba el sosiego,  
lanza su punzante alarma  
que enciende vagos misterios.  
Cuando festeja la lluvia  
da gusto escucharlo y verlo:  
la alegría se le sube  
por la voz y por el cuerpo.  
Laborioso, alegre y libre  
luce su overol modesto  
del color que le conviene:  
barro aclarado en el fuego.  
Y al barro le casa brillo  
su arte de fino arquitecto.  
Barro familiarizado  
con la luz y con el cielo,  
que se le entrega y no mancha  
su limpia vida de obrero.

## LA GOLONDRINA



La especie más conocida en la Argentina es la **golondrina acerada** o **golondrina doméstica** (*Progne chalybaea doméstica*) que llega a nuestro país al comienzo de la primavera. Se alimenta de insectos pequeños. No cuelga su nido en los balcones, pese a lo que decía Bécquer. También se encuentran otras especies, entre ellas la **golondrina de los campos** (*Stelgidopteryx ruficollis ruficollis*).



## **L a G o l o n d r i n a**

Cortando el aire del mundo,  
veloz, palpitante flecha,  
enviada del horizonte  
y del día sin fronteras,  
desgrana espigas de cielo  
sobre el amor de la tierra.  
Siempre con su vida al viento,  
siempre con su aire de fiesta  
y aquerenciada en el aire  
de las claras primaveras.  
Cielo agolpado en las alas,  
pero cielo de tormenta,

mientras una nubecita  
en el pecho le blanquea.  
A veces en alto alambre  
enfila su gracia trémula,  
o jubilosa de altura  
por las alturas pasea,  
o casi tocando el suelo  
curiosamente revuela.  
Su trino, mensaje tenue,  
vagas nostalgias despierta,  
y aletean los ensueños  
junto a sus alas viajeras.  
De las lejanías trae  
lo que el corazón espera  
con la emoción de otras gentes  
y el aroma de otras tierras.  
Ella es signo amoroso  
-internacional y nuestra-  
que une distintos paisajes  
y hermana patrias diversas.  
Tan juguetona en el viento  
y tan de la primavera,  
trae la anunciación dichosa  
de las albas venideras.

## *OBRAS DEL AUTOR:*

- “Calle y Cielo” (poesías), 1941.
- “Tierra y Gente” (poesías), 1943.
- “Pájaros de nuestra Tierra” (poesías), edición Comarca, 1944.
- “Coplas para los hijos de Martín Fierro” (poesías), 1949.
- “Tierra de Amor” (poesías), 1950.
- “Sentido y alcance de los estudios folklóricos” (ensayo), 1951.
- “América Criolla” (poesías), 1953.
- “Itinerario del Payador” (ensayo), 1957.
- “La Querencia y los Caminos” (poesías), 1961.
- “Comarca y Universo” (poesías), 1964.
- “Reflexiones y notas sobre poesía y crítica” (ensayo), 1966.
- “Tiempo y Hombre” (poesías), 1967.
- “Nuevas coplas para los hijos de Fierro” (poesías), 1968.
- “Vida y Canto” (poesías), póstumo, 2003.



Marcelino M. Román terminó de escribir este libro en Paraná el 1° de junio de 1943. Fue impreso en los talleres gráficos del diario “El Litoral” de Santa Fe, para “Ediciones Comarca” de Paraná. Se terminó de imprimir el día 22 de diciembre de 1944.

---

El autor agradece la colaboración del Museo de Entre Ríos y del dibujante paranaense don Francisco Ferrés, quien realizó los 40 dibujos que ilustran este libro.

